

5. ¿Con qué otros nombres se conoce a la pascua?

10. ¿Cuál fue el propósito de la fiesta del pentecostés?

6. ¿Qué excepciones fueron hechas en cuanto a su observancia?

11. ¿Cuál fue el doble propósito de la fiesta de los tabernáculos?

7. Enumere tres maneras en que se usó el término "pascua."

12. ¿Qué otro nombre tiene la fiesta de los tabernáculos?

8. ¿Cómo explica la palabra griega para pentecostés el tiempo en que fue observada esta fiesta?

13. Mencione varios eventos en la vida de Jesús que ocurrieron en pascua.

9. Enumere otros nombres de esta fiesta.

14. Aprender de memoria Lucas 22:29-30.

## **Lección 20**

### **Israel condenado en el desierto**

Dios tuvo en mente una doble bendición para su pueblo. Los libertaría de la esclavitud egipcia y les daría un hogar (una tierra donde fluía leche y miel). Hasta esta parte de nuestros estudios, ellos sólo han recibido la mitad de la bendición prometida: habían sido librados de la esclavitud egipcia. Podríamos decir en términos generales que la misericordia se puso de manifiesto al librarlos de su aflicción y opresión en Egipto y su bondad

trató de darles la maravillosa tierra de Canaán como hogar.

Al detenerse en el monte Sinaí para recibir la ley, construir y levantar el tabernáculo y habérseles consagrado un sacerdocio, fueron conducidos directamente a Canaán. En Cades, donde asentaron su campamento, estaban a sólo 80.450 kilómetros de Beerseba, la entrada sur a Canaán. En este

## El plan de Dios revelado

lugar fue donde las cosas dieron un definitivo sesgo para ellos.

### I. El envío y retorno de los espías.

A. *Dios ordenó a Moisés que enviara espías a reconocer la tierra.*

Dios no necesitaba información sobre la tierra y sus habitantes. Él sabía todo tocante a Canaán. Evidentemente él quería probar la fe de su pueblo antes de seguir con el curso de acción. Por lo que dijo a Moisés:

*Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos (Números 13:2).*

Los doce espías fueron Samúa, Safat, Caleb, Igal, Oseas (también conocido como Josué), Palti, Gadiel, Gadi, Amiel, Setur, Nahbi y Geuel (Números 13:4-16).

B. *Las instrucciones que Moisés les dio.*

A estos doce varones Moisés les dio las siguientes instrucciones:

*... Subid de aquí al Neguev, y subid al monte, y observad la tierra cómo es, y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si poco o numeroso; cómo es la tierra habitada, si son campamentos o plazas fortificadas; y cómo es el terreno, si es fértil o estéril, si en él hay árboles o no; y esforzaos, y tomad del fruto del país. Y era el tiempo de las primeras uvas (Números 13:17-20).*

C. *Entran a la tierra.*

Cuando ellos entraron a la tierra, estaban entrando a la tierra de sus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. ¡Qué afecto y adhesión debieron de haberle tenido a esa tierra! Se llevaron cuarenta días recorriendo la tierra (Números 13:25). Era temporada de las primeras uvas (Números 13:20). Junto al arroyo de Escol cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, cuyo tamaño tiene que estar

indicado en cierto modo por el hecho que lo tuvieron que cargar entre dos personas en un palo (Números 13:23). Ellos también cortaron granadas e higos (Números 13:23). Hallaron la tierra exactamente como Dios se las había prometido cuando aún estaban en Egipto (Éxodo 13:5).

D. *El informe que dieron.*

Cuando regresaron, ellos presentaron el siguiente informe a Moisés, a Aarón y a todo el pueblo:

*Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella. Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac. Amalec habita el Neguev, y el heteo, el jebuseo y el amorreo habitan en el monte, y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán (Números 13:27-29).*

E. *Caleb no logra convencerlos.*

Caleb, el espía enviado de la tribu de Judá, reconoció que los que moraban aquella tierra eran fuertes, pero comprendía perfectamente bien que Dios les había prometido esa tierra. Por lo que insistió en que subieran a tomar la tierra:

*Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos (Números 13:30).*

Pero todos los demás espías, excepto Josué, arguyeron que no podían tomar la tierra. Los obstáculos aparentemente más sobresalientes eran los gigantes en la tierra:

*No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes,*

*hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos. (Números 13:31-33).*

*F. La congregación llora y se queja contra Moisés.*

El pueblo se desanimó. Todas sus esperanzas parecían desvanecerse por los suelos en un solo día. Como de costumbre, cuando las cosas no salían como querían, se quejaban contra Moisés:

*Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto (Números 14:2-4).*

*G. Casi apedrean a Caleb y a Josué.*

A juicio de este escritor, uno de los mejores discursos registrados en la Biblia es éste que se dirigió a esos quejumbrosos israelitas, a los israelitas incrédulos, por Josué y Caleb los dos espías fieles, que sólo es de dos versículos y medio. Escuchémoslo:

*La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis (Números 14:7-9).*

¡Qué fel “Si Jehová se agradare de nosotros, él nos la dará.” ¡Qué fel “Ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos.” ¡Qué fel “Con nosotros está Jehová; no los temáis.” Cuarenta años más

tarde, cuando la generación que les siguió a ellos entró a la tierra, se probó ser cierto lo que Caleb y Josué habían dicho en esta ocasión. Sí, ellos tuvieron una gran fe; sus oyentes no (la multitud habló de apedrearlos). Ya que ellos tuvieron fe, se les permitió entrar a la tierra a pesar de los rebeldes a quienes hablaron, y porque la gente no tuvo fe, fueron condenados, como veremos en la siguiente sección de este estudio.

**II. Esa generación fue condenada a morir en el desierto.**

*A. Se insultó a Dios.*

Dios estaba atestiguando todo lo que estaba pasando y dolorosamente no se agradó de ello. Dijo a Moisés:

*¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos? Yo los heriré de mortandad y los destruiré, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte que ellos (Números 14:11-12).*

¡Cuán terrible pecado es la incredulidad! Tantísima gente tiene la idea de que la única forma que una persona puede pecar es mediante alguna acción impía, pero alguien puede pecar al no creer lo que Dios ha dicho. En esto está el peligro de no creer que nuestros pecados están perdonados cuando se han obedecido los términos para obtener el perdón. En esto se encuentra el peligro de no creer que Dios contesta las oraciones de sus hijos. En esto se halla el peligro de no creer que Dios suplirá las provisiones materiales cuando nos entregamos totalmente a las cosas espirituales. ¡Ah, cuán comúnmente ocurre la incredulidad hoy día! De verdad que muy pocos han escapado totalmente de su efecto paralizador. Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra? (Lucas 18:8).

*B. Moisés rogó a Dios que no los destruyera.*

## El plan de Dios revelado

Moisés, bien seguro de lo que Dios sentía, le suplicó como sigue:

*Lo oirán luego los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder; y lo dirán a los habitantes de esta tierra, los cuales han oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que cara a cara aparecías tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego; y que has hecho morir a este pueblo como a un solo hombre y las gentes que hubieren oído tu fama hablarán, diciendo: Por cuanto no pudo Jehová meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto. Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo: Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos. Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí (Números 14:13-19).*

Aunque esta súplica incluía el futuro del pueblo, era Dios quien le preocupaba particularmente a Moisés. ¿Qué le sucedería al gran nombre de Dios? Esta es la voz de los verdaderos adoradores. Siempre, no es tanto “¿qué hay en cuanto a nosotros?” sino, “¿y qué en cuanto a Dios?” ¡Ah, que la gente se entregara tanto a Dios y a su obra hoy que avanzaría a grandes pasos! Pero muchos están tan contentos y tranquilos con el “simple hecho que son salvos.” ¡Qué actitud tan falta de espiritualidad! ¡Tan distinto de Moisés! Sí, es muy probable que en el día del juicio se verá qué tan lejos de la salvación están por falta de una actitud espiritual.

### C. En cierta forma Dios fue instado.

Dios escuchó el ruego de Moisés. Dios no quiso desatenderlo totalmente. Pero no se le cerraron todas las salidas para que decidiera entre destruir a todo el pueblo o compadecerse

de todos y de todos modos darles las tierras de Canaán. Estaba decidido que los que habían pecado serían castigados por su pecado y aunque no iba a aniquilar a toda la nación, no perdonaría a nadie que no había creído que él podía cumplir sus promesas a los hijos de Israel. En consecuencia, le dijo a Moisés:

*Yo lo he perdonado conforme a tu dicho. Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra, todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá. Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión (Números 14:20-24).*

Luego dijo a Moisés y a Aarón que entregaran el siguiente mensaje a la congregación:

*Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. En este desierto caerán vuestros cuerpos, todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí. Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun. Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis. En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto. Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto. Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo. Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán (Números 14:28-35).*

Dios lo dijo y habló en serio. Todo lo que dijo se realizó.

Cuando Dios se hizo cargo de esto y mató con una plaga a los diez espías incrédulos (Números 14:36-37), el pueblo pudo ver que se habían equivocado. En consecuencia, se levantaron a la mañana siguiente dispuestos a continuar hacia Canaán. Dijeron:

*Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová; porque hemos pecado (Números 14:40).*

¡Cuán infantiles! ¡Cuán ligeros o fútiles! Evidentemente pensaron que podían persuadir a Dios que les mostrara más misericordia. Ya que él los había aguantado antes, pensaron que la misericordia de él todavía era grande hacia ellos. Pero no era así. Dios había jurado que ellos no entrarían a la tierra y él no cambiaría su decreto. Además, él vigilaría que ellos no entraran. En consecuencia, cuando ellos hicieron caso omiso de lo que Moisés les dijo que no subieran al monte porque Dios no estaba con ellos (Números 14:42), fueron cruelmente derrotados por los amalecitas y los cananeos (Números 14:43-45). Razonaron que no irían a la guerra cuando Dios estaba con ellos, sino que irían al ataque ahora que él se había apartado de ellos.

### **III. El Nuevo Testamento emplea esta historia para exhortarnos.**

*A. Necesita corregirse el razonamiento de algunas personas.*

Hay personas que enseñan que el cristiano no puede perderse no importa lo que haga. Estas personas dicen que si alguien fue una vez hijo de Dios, no hay ningún peligro posible de que él llegue a perderse. Pero tal razonamiento no puede sostenerse al estudiar 1ª a los Corintios 10:1-12 y Hebreos 3 y 4 (además de otros pasajes bien conocidos de las Escrituras). Para corregir tal idea, Hebreos 3 y 4 usa la mismísima narración analizada en esta lección. Veámosla.

### *B. Consideración de Hebreos 3 y 4.*

Al hablar de los israelitas en el desierto, el escritor de Hebreos señaló:

*A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, y dije: Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mí ira: No entrarán en mi reposo (Hebreos 3:10-11).*

Precisamente los siguientes versículos continúan con una advertencia basada en lo de arriba:

*Mirad, hermanos (nótese que está escribiendo a cristianos), que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retenemos firme hasta el fin nuestra confianza del principio (Hebreos 3:12-14).*

Al recordar a aquellos israelitas, el escritor de Hebreos continuó:

*¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad (Hebreos 3:17-19).*

Ahora préstese atención cómo empieza el siguiente capítulo:

*Temamos (los cristianos hoy), pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo (lo que se nos ha prometido), alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado (Hebreos 4:1).*

Había el peligro de que muchos cristianos hebreos, por apartarse de su fe en el Mesías de Dios, se estaban perdiendo las buenas nuevas del reposo celestial que Dios le había prometido. El escritor los estaba instando con exhortación tras exhortación. ¡Qué inútil si

## El plan de Dios revelado

perdían su herencia celestial por recaer y por desobediencia o incredulidad. A manera de cierre de este pensamiento, nótese lo que dijo en Hebreos 4:11:

*Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.*

Dios los sacó de Egipto, pero no los introdujo a Canaán. El Nuevo Testamento muestra que él puede salvarnos de nuestra pasada esclavitud en el pecado, pero si no perseveramos en verdad y fidelidad en Cristo, nunca entraremos al cielo (el antitipo de Canaán para los hebreos).

### PREGUNTAS

1. ¿De qué lugar envió Moisés los espías a Canaán?
2. ¿Cuántos espías fueron enviados?
3. ¿Cómo fueron escogidos los espías?
4. ¿Por qué fueron enviados?
5. ¿Cuánto tiempo se demoraron en la tierra de Canaán?
6. ¿Qué informaron a su regreso?
7. Narre la reacción del pueblo al oír el informe de los espías.
8. ¿Qué le respondieron a la gente Caleb y Josué?
9. Dé la esencia del castigo que Dios impuso por la incredulidad de su pueblo.
10. ¿Qué fue lo que dio lugar a que Moisés revelara su preocupación?
11. ¿Qué contestó Dios al ruego de Moisés?
12. ¿Cuál gente iba a entrar a Canaán?
13. ¿Cómo determinó Dios el tiempo fijado para que el pueblo anduviera en el desierto?
14. ¿Qué le ocurrió a los diez espías incrédulos?
15. Después de esto, ¿qué hizo el pueblo que nuevamente la ira de Dios cayera sobre ellos?
16. Dé las referencias en el Nuevo Testamento relacionadas con la posibilidad de que caigamos de la gracia de Dios como lo hizo Israel.
17. Aprender de memoria Hebreos 3:12-13.

## Lección 21

# La conquista al mando de Josué

Ocurrieron muchos incidentes interesantes y angustiosos durante los cuarenta años en sus peregrinaciones en el desierto. El libro de Números (así titulado porque en su primera parte contiene la cantidad de generaciones que salieron de Egipto y el capítulo 26 contiene la cifra de la nueva generación que entraría a Canaán) nos proporcionó lo que aconteció durante esos cuarenta años. La paciencia tanto de Dios como de Moisés fueron sumamente probadas en múltiples ocasiones en esos años. Fastidiado de los continuos quejumbres de los israelitas, en una ocasión Moisés se refirió a ellos como bebés que maman a quienes hay que llevar en su seno (Números 11:10-12). El compositor del canto "Debo Decirle A Cristo" se inspiró en las siguientes palabras de Moisés:

*No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía* (Números 11:14).

Indudablemente ellos no fueron más difíciles contra Moisés que contra Dios. Cada vez más durante esos cuarenta años, Dios tuvo toda la razón en confirmar la rectitud de su juramento de excluir a esa generación de Canaán. Qué apropiada descripción tocante a ellos da Hebreos 3:10:

*Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos.*

El presente estudio empieza en alguna parte de la última mitad de este período en el desierto.

### I. Preparándose para la conquista.

A. *Josué escogido para suceder a Moisés en el liderazgo.*

En una de esas ocasiones cuando se colmó la paciencia de Moisés, él (y Aarón con él) cometió un grave pecado. Pero toda injusticia es pecado (1ª de Juan 5:17) ya sea que se lleve a cabo en momentos de debilidad o se haga deliberadamente. Apenas habían sepultado a su hermana María cuando la gente se juntó contra él y contra Aarón porque no tenían agua. En un arrebatado de cólera, Moisés golpeó la peña dos veces, y dijo:

*¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?* (Números 20:10).

Aunque el incidente se narra en sólo unas cuantas oraciones, dejando en nuestras mentes algunas preguntas, sabemos que Moisés y Aarón (quien necesariamente fue envuelto, según el registro) no creyeron y se traslimitaron no dando la gloria debida a Dios por la salida del agua de la peña. En consecuencia Dios dijo a ambos:

*Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado* (Números 20:12).

Sin duda que Dios no ve la posición social, económica, política o religiosa de las personas, es decir, él no hace acepción de personas. Cuando un justo peca, Dios toma nota y trata con tal persona como corresponde (Ezequiel 18:24). Aunque Moisés había sido tan bueno en todo desde el principio, Dios no le pasó por alto el error cometido en la peña en Cades. ¡Cuán descorazonados debieron haber estado Moisés y Aarón! ¡Cuán cabisbajos y abatidos! Pero Dios no cambiaría su decisión. Moisés le contó a la nueva generación lo mismo que le había dicho a Dios en la referida ocasión:

## El plan de Dios revelado

*Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa; porque ¿qué Dios hay en el cielo ni en la tierra que haga obras y proezas como las tuyas? Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano (Deuteronomio 3:24-25).*

Es evidente que Moisés suplicó así varias veces a Jehová, porque Dios le dijo:

*Basta, no me hables más de este asunto (Deuteronomio 3:26).*

En vez de que Moisés liderease al pueblo a la tierra, Dios escogió a Josué. Dios le dijo a Moisés:

*Y manda a Josué, y animalo, y fortalécelo; porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás (Deuteronomio 3:28).*

Este Josué había sido su comandante militar (Éxodo 17:9), había estado con Moisés en el monte cuando se les dio la ley (Éxodo 24:13) y fue uno de los dos espías fieles (Números 13:8, 16).

*B. Las instrucciones de Moisés a la nueva generación.*

La palabra "Deuteronomio" se forma de "deuteros" (segundo), y "nomos" (ley). El libro de Deuteronomio ha sido denominado así porque contiene un registro de la repetición que Moisés hizo de muchas leyes a la nueva generación que se disponía a entrar a Canaán. Muchos capítulos del libro están consumidos con esta repetición de la ley. Esto explica por qué hay dos relatos de los diez mandamientos en el Antiguo Testamento (Éxodo 20 y Deuteronomio 5).

En Deuteronomio, Moisés también les contó la historia de sus antepasados, recordándoles por qué les había negado Dios a sus padres darles la entrada a Canaán. Al recordarles la bondad de Dios sobre ellos, Moisés incluyó la interesante información que

Dios no había permitido que sus vestidos se gastaran durante esos cuarenta años (Deuteronomio 8:4).

Moisés les mandó que cuando tomaran posesión de la tierra no emparentaran con los que allí moraban, sino que los destruyeran del todo a ellos y a sus ídolos (Deuteronomio 7:1-5). También les instruyó a que escribieran las leyes de Dios en piedras revocadas con cal, las cuales debían levantar en el monte Ebal (Deuteronomio 27:2-4).

Moisés también les dio las siguientes advertencias apropiadas:

*Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre (Deuteronomio 6:10-12).*

*C. Moisés vio de lejos la tierra y murió.*

El último capítulo de Deuteronomio empieza con estas palabras:

*Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre de Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; el Neguev y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. Y le dijo Jehová: Esta es la tierra que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá (Deuteronomio 34:1-4).*

Los versículos que siguen dicen que Moisés murió allí y que Jehová lo enterró en un lugar desconocido hasta hoy; siendo Moisés en ese entonces de 120 años de edad, tenía su vista todavía en buen estado y no perdió su vigor. En el versículo 9 de la carta

de Judas se hace una extraña referencia a que el arcángel Miguel disputó con el diablo por el cuerpo de Moisés. La Biblia no nos ilumina más sobre esta disputa, pues este breve pasaje en Judas es la única referencia sobre eso. El hecho de que Moisés apareció "en gloria" con Jesús en el monte de la transfiguración (Lucas 9:28-31) parecería indicar que Dios cumplió su palabra de no introducir a Moisés a Canaán, pero que en el transcurso entre el pecado de Moisés en la peña y su muerte posiblemente sí se puso en paz con Dios de modo que su no admisión a Canaán no necesariamente signifique que no tenga admisión en el cielo. La inesperada muerte súbita tal vez sea física y mentalmente deseable, pero estar enterado de la aproximación de la muerte tiene algunas ventajas espirituales, de las cuales Moisés probablemente echó mano para su salvación final.

*D. Dos espías enviados a la tierra.*

Josué envió dos espías al otro lado del río Jordán a la ciudad de Jericó para reconocerla o escudriñarla. Esta era la primera ciudad que sería conquistada. Rahab, frecuentemente mencionada como la ramera, escondió del rey de Jericó a los espías, quien los buscaba, porque ella creyó que Dios había dado su ciudad al pueblo de Israel:

*Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros (Josué 2:9).*

Su temor hacia el pueblo de Israel se basaba en la forma en que Dios había secado el Mar Rojo delante de ellos y cómo los había librado de las manos de otros pueblos (Josué 2:10-11). ¡Qué equivocados habían estado los espías incrédulos! Ellos se atemorizaron de los moradores de la tierra, pero en realidad era la gente de la tierra la que temía a Israel. Por esconder a los espías, la ramera pidió misericordia para su familia cuando ellos destruyeran la ciudad (Josué 2:12-13). Los espías accedieron a ello si ella amarraba su cordón de grana [color rojo] en su ventana

(probablemente para identificar la casa y también es posible que pudo haber un símbolo envuelto en él) con toda su familia reunida dentro para cuando ellos atacaran (Josué 2:14-19). Cuando estos espías regresaron a Josué, le dijeron que todos los moradores del país estaban impresionadísimo de temor hacia ellos, así que Josué se dispuso a entrar a conquistar la tierra.

## **II. La conquista en sí.**

*A. Los israelitas pasan el Río Jordán.*

Era tiempo en que el Jordán se desbordaba (Josué 3:15; 4:18). Los sacerdotes iban delante, llevando el arca del pacto. Al tocar sus pies el agua, Dios detuvo las aguas que venían arriba, apilándolas como en un montón. Los sacerdotes se pararon en medio del lecho del río mientras el pueblo marchaba en fila hacia el otro lado. Un hombre de cada una de las doce tribus tomó una piedra de en medio del Jordán, del lugar donde estuvieron firmes los pies de los sacerdotes mientras los hijos de Israel cruzaban el río. Estas piedras se usaron para levantar un monumento al oeste del Jordán en Gilgal, para que cuando las futuras generaciones preguntaran sobre el significado de estas piedras, se les dijera del milagroso paso del Jordán por el pueblo de Israel. También Josué levantó doce piedras en medio del lecho del río donde los sacerdotes estuvieron parados. Luego que los sacerdotes subieron del río, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes sobre todos los bordes. Los hechos arriba narrados se encuentran en Josué capítulos 3 y 4.

*B. El maná cesó.*

Durante sus años en el desierto, los israelitas no podían hacer mucho en cuanto a abastecerse de sus propios alimentos. Así que Dios hizo por ellos lo que ellos no podían hacer por sí mismos. Les dio maná para que se alimentaran. Pero ahora que ya se encontraban en una tierra de abundancia, todo fue

## El plan de Dios revelado

diferente. Dios les retiró el maná (Josué 5:12). Les había prometido esta tierra y si ellos no salían a conquistarla con la ayuda de Dios, sería culpa de ellos si se morían de hambre.

### C. *La captura de Jericó.*

Dios volvió a asegurarle a Josué su presencia y su asistencia cuando hizo que se le apareciera el Príncipe del ejército de Jehová (Josué 5:13-15). En esos días totalmente llenos de terror, todo Jericó permaneció dentro de los muros de la ciudad (Josué 6:1). Para tomar la ciudad se empleó una estrategia militar totalmente inusual. Sin duda, esto era para asegurarle a la gente que era Dios quien hacía posible la victoria y no su propio método o avance militar. La estrategia era que cada guerrero marchara alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días. Pero el séptimo día, iban a darle vuelta a la ciudad siete veces. Los siete sacerdotes que iban delante del arca del pacto tocarían entonces sus trompetas y todo el pueblo habría de gritar. El muro se derrumbaría y todos debían avanzar sobre esos muros destruidos. Las órdenes fueron que mataran a todas las personas con todos los animales, excepto a Rahab la ramera con su familia que estuviera en casa con ella, pero la plata, el oro y los utensilios de bronce y de hierro se consagrarían a Jehová. Nadie debía tomar nada para sí. Todo lo anterior se nos dice en Josué capítulo 6. Todo resultó de acuerdo a las órdenes y tal cual se prometió. Es interesante notar que Rahab la ramera llegó a formar parte del pueblo de Israel (Josué 6:25) y llegó a ser una antepasada de Jesús (Hebreos 11:31; Santiago 2:25; Mateo 1:5, 6).

Los incrédulos han procurado demostrar que la Biblia está en un error sobre la base de que sería imposible que un pueblo rodee siete veces a pie una ciudad en un día. Si bien sería cierto respecto de nuestras ciudades modernas, pero la arqueología ha descubierto que los muros de Jericó sólo encerraban una superficie como de tres hectáreas. Esta extensión era mucho más chica que nuestros

pueblitos. La ciudad era una fortaleza militar en la que el pueblo se apiñaba para protegerse. Así que no cubrió una área muy extensa. Por eso fue del todo posible que los soldados la rodearan siete veces en un día.

Además de lo anterior, la arqueología ha revelado por las ruinas de los muros que hubo una parte del muro que no cayó: la casa de Rahab. Las Escrituras también afirman que consumieron con fuego la ciudad (Josué 6:24). John Garstang, quien excavó las ruinas de Jericó a principios de los años treinta de este siglo (XX), encontró una profunda capa de escombros quemados, restos mortales del fuego que le pusieron Josué y sus hombres.

Josué pronunció maldición contra cualquiera que reconstruyera la ciudad:

*Maldito delante de Jehová el hombre que se levantara y reedificare esta ciudad de Jericó. Sobre su primogénito eche los cimientos de ella, y sobre su hijo menor asiente sus puertas (Josué 6:26).*

Alrededor de quinientos años más tarde, un hombre llamado Hiel de Bet-el reedificó a Jericó. A precio de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y a precio de la vida de Segub su hijo menor puso sus puertas, tal cual lo había hablado Josué (1<sup>o</sup> de Reyes 16:34).

D. *El ejército huye delante de Hai y el pueblo de Israel desfallece.*

La ciudad de Hai era mucho más pequeña que Jericó. Sólo un reducido ejército fue enviado para tomarla. Pero los hombres de Hai se levantaron y sorprendieron a los israelitas con una asombrosa derrota. ¿Qué estaba mal? Josué acudió en oración a Dios sobre este asunto. Dios le dijo que había pecado en el campamento. Dios lo envió a buscar al pecador. El culpable resultó ser un hombre llamado Acán; y su pecado consistía en que este hombre había tomado y escondido un manto babilónico muy bueno, y doscientos

siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos en la batalla contra Jericó. Todo esto debía estar dedicado a Jehová. Dios estaba disgustado con tal ambición y su ira no se apartaría del pueblo hasta que no se hubiesen deshecho del pecador. Esta era otra lección que Israel necesitaba conocer y recordar. En consecuencia, Acán fue apedreado con toda su familia y quemados con todas sus pertenencias. Josué capítulo 7 enumera los diversos detalles de la derrota sufrida en la batalla contra los de Hai. El capítulo ocho nos da un interesante relato de la victoria de Israel sobre Hai en su siguiente intento.

*E. Josué conquistó hasta donde pudo hacerlo.*

Los capítulos 9 al 12 de Josué registran las demás conquistas de Josué. Cuando Josué hubo envejecido, todavía quedaba mucha tierra por poseer (Josué 13:1). Durante todos sus años de liderato Josué había sido fiel a las instrucciones de Dios en cuanto a la conquista (Josué 11:15). Cuando la conquista había llegado hasta donde las fuerzas del liderazgo de Josué lo habían logrado, la tierra de Canaán fue repartida conforme al número de tribus (capítulos 13–22 de Josué). De allí en adelante, cada tribu debía conquistar su propio territorio en lo particular (vea Jueces capítulo 1). Casi todas las Biblias tienen un mapa de cómo se repartió la tierra de Canaán entre las tribus. Observe en el mapa de su Biblia que Rubén, Gad y Manasés se asentaron al oriente del río Jordán. (En realidad sólo media tribu de Manasés fue asentada al oriente del Jordán. Nótese la otra superficie dotada a Manasés al poniente del río Jordán). Las dos tribus y media le habían pedido a Moisés que les diera en heredad esa parte de la tierra al oriente porque esa tierra de Galaad tenía muy buena pastura (Números 32:1-5). Moisés les había prometido dárselas siempre y cuando ellos fueran delante en la conquista de Canaán (Números 32:20-22). Ellos habían sido fieles a la palabra que le habían dado a Moisés. En consecuencia, cuando Josué repartió la

tierra, les dio Galaad (Josué 13:15-32). Si observa un mapa, verá que a la tribu de Leví no se le dotó de tierras. Esto fue conforme a las instrucciones que Dios le dio a Moisés que los levitas no tendrían parte en el reparto de la tierra, sino que iban a recibir la décima parte de todo lo que las demás tribus produjeran, por su servicio sacerdotal en beneficio de ellas (Números 18:20-22).

Josué fue un gran líder, sumamente obediente a Dios, que vivió una vida extraordinaria. Murió a la edad de 110 años y fue sepultado en los límites de su heredad (Josué 24:29-30). La influencia de su vida santa se evidencia en estas palabras de despedida en cuanto a él:

*Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel (Josué 24:31).*

Había sido fiel a todas las órdenes iniciales que Dios le dio cuando murió Moisés:

*Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio. Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente;*

## El plan de Dios revelado

*no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas (Josué 1:2-9).*

¡Que Dios multiplique la tribu de Josué!

### PREGUNTAS

1. ¿Por qué se llama así el libro de Números?
2. ¿Por qué fue escogido un nuevo líder para el pueblo de Dios?
3. ¿A quién se escogió?
4. Mencione algunas asociaciones anteriores de este líder con los israelitas y Moisés.
5. Descomponiendo la palabra "Deuteronomio", dé su significado.
6. Además de las leyes, ¿qué más se incluye en el libro de Deuteronomio?
7. Enumere las instrucciones finales de Moisés al pueblo.
8. ¿Dónde murió Moisés?
9. Relate brevemente la entrada de los dos espías a Jericó.
10. Describa el paso del río Jordán.
11. ¿Qué importante provisión de Dios les fue retirada después que el pueblo de Israel pasó el río Jordán? ¿Por qué?
12. Dé pruebas contra los argumentos de los incrédulos en cuanto a la imposibilidad de la captura de Jericó.
13. Dé las razones de los arqueólogos de la ruina de los muros e incendio después que Jericó fue tomado.
14. ¿Qué evidencia tenemos confirmando la autoridad de Dios en cuanto a la reconstrucción de Jericó?
15. ¿Por qué no pudo capturar inicialmente el pueblo de Israel a Hai?
16. ¿Cómo se repartió la tierra en la vejez de Josué?
17. ¿De qué edad murió Josué?

## Lección 22

# La época de los jueces

Moisés había guiado a los hijos de Israel durante los primeros cuarenta años de su historia nacional. Josué fue llamado para guiarlos luego de la muerte de Moisés. De esta manera, desde la salida de Egipto hasta la muerte de Josué, tuvieron un líder que trabajó para mantener unida a la nación. La repartición de la tierra entre las tribus sólo contribuyó a desorganizar al pueblo ya que cada uno tomó su propio camino para ir a poseer la heredad que se le había asignado, cuya única cosa central representativa fue el sitio de su tabernáculo en Silo al cual iban para celebrar las fiestas durante el año.

Sin embargo, de lo antes dicho no debe concluirse que el pueblo de Israel se haya quedado totalmente desprovisto de algún plan por parte de Dios. Si ellos hubiesen cumplido con la voluntad de Dios, se les habría cuidado tan adecuadamente, cada tribu morando feliz y santamente con su propia posesión que el pueblo de Israel había obtenido bajo Moisés y Josué. Pero ellos no obedecieron a la voluntad de Dios y la misma triste historia tocante al pecado, que tanto ha caracterizado a los hombres y a las naciones a través de los anales del tiempo, se repitió una vez más para pesar, sufrimiento y consternación del pueblo.

### I. El mandamiento que el pueblo de Israel no obedeció.

A. *El mandamiento de Dios sobre la gente en Canaán.*

Moisés le dijo a la nueva generación:

*y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia (Deuteronomio 7:2).*

Este mandamiento de destruir a toda la gente de esas naciones fue repetido una y otra vez.

B. *La espantosa religión de los cananeos.*

Algunas personas se han propuesto criticar el mandamiento de destruir a esos pueblos, pero al considerarse la depravación de la religión de ellos y que Dios quiso evitarle al pueblo de Israel que se enredara en ella, no es de extrañarse que Dios mandara que toda esa gente fuese destruida sin misericordia. El "Compendio Manual de la Biblia" por Henry H. Halley nos da ciertos datos valiosos en cuanto a la religión de los cananeos: "Baal era su dios principal, y su esposa Astoret la principal diosa. Esta era la personificación del principio reproductivo en la naturaleza. Istar era su nombre babilónico; Astarté su nombre griego y romano. Baalim, plural de Baal, eran imágenes de Baal y Astartot el plural de Astoret. El símbolo de Asera [traducido 'bosque' en la antigua versión de Reina-Valera] era un poste o vara sagrada, tronco de árbol o cono de piedra que representaba a la diosa. Los templos de Baal y de Astoret generalmente se hallaban juntos. Las sacerdotisas eran prostitutas de los templos. Los sodomitas eran prostitutos de los templos. La adoración de Baal, Astoret y demás dioses cananeos consistía de las más extravagantes orgías; sus templos eran centros de vicio . . . En las excavaciones hechas en 1904-1909 en Gezer, Macalister del Fondo para la Exploración de Palestina, halló en el estrato cananeo, que había precedido a la ocupación israelita alrededor del año 1500 a. de C., las ruinas de un 'lugar alto' que había sido un templo en donde se adoraba al dios Baal y a la diosa Astoret (Astarté). Era un recinto de 45.00 metros por 36.00 metros, circuido de un muro sin techo, donde los moradores celebraban

sus fiestas religiosas. Dentro de los muros había diez columnas rústicas de piedra de 1.50 metros hasta 3.30 metros de altura, delante de las cuales se ofrecían los sacrificios. Debajo de los escombros de este 'lugar alto', Macalister halló gran cantidad de urnas que contenían los restos de niños que habían sido sacrificados a Baal. Todo el recinto entero resultó ser un cementerio de niños recién nacidos. Otra horrenda costumbre era la de los 'sacrificios de los cimientos.' Cuando había que construir una casa, se sacrificaba a un niño cuyo cuerpo era sepultado entre las paredes, para traer buena suerte al resto de la familia. Muchos de estos sacrificios se hallaron en Gezer. También han sido encontrados en Meguido, Jericó y otros lugares . . . Debajo de los escombros de este 'lugar alto', Macalister también encontró enormes cantidades de imágenes y placas de Astoret, con los órganos sexuales groseramente exagerados para incitar a las emociones sensuales. De esta manera adoraban los cananeos cometiendo excesos inmorales en presencia de sus dioses, y luego asesinaban a sus primogénitos como sacrificio a estos mismos dioses. Parece que en gran medida, la tierra de Canaán había llegado a ser una especie de Sodoma y Gomorra en escala nacional. ¿Todavía nos preguntamos por qué mandó Dios a Israel que exterminara a los cananeos? ¿Tenía derecho a seguir viviendo una civilización de semejante inmundicia y brutalidad? Canaán es uno de los ejemplos de la historia, de la ira de Dios contra la maldad de las naciones. Los arqueólogos que cavan en las ruinas de las ciudades cananeas se preguntan por qué Dios no las destruyó mucho antes de lo que él dijo."

*C. Israel hizo el bien bajo Josué, pero no terminó el trabajo.*

En nuestra anterior lección hicimos notar que durante los años que Josué vivió y tuvo el poder de guiar al pueblo, no se sometió a algún compromiso con aquellas naciones sino que las sitió y destruyó con todo su poder militar (Josué 11:15-20). Fue después de la distribución de la tierra y de la muerte de

Josué que las diversas tribus dejaron de llevar adelante su misión. Lo que abajo está registrado tocante a Manasés también se encuentra registrado de las demás tribus en el primer capítulo del libro de Jueces:

*Tampoco Manasés arrojó a los de Bet-seán, ni a los de sus aldeas, ni a los de Taanac y sus aldeas, ni a los de Dor y sus aldeas, ni a los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni a los que habitan en Meguido y en sus aldeas; y el cananeo persistía en habitar en aquella tierra. Pero cuando Israel se sintió fuerte hizo al cananeo tributario, mas no lo arrojó (Jueces 1:27-28).*

## **II. Lo que acarrió esta desobediencia.**

*A. Lo que Dios predijo que traería consigo esa desobediencia.*

Dios les prohibió expresamente hacer cualquier alianza con aquellas naciones (Deuteronomio 7:2) o emparentar con ellos (Deuteronomio 7:3). Les ordenó destruir sus altares y sus imágenes (Deuteronomio 7:5). Dios sabía que unirse por matrimonio con aquellas naciones y una política hacia ellos de "vivir y dejar vivir" resultaría en que Israel llegaría a ser idólatra igual que ellos:

*Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto (Deuteronomio 7:4).*

Desde el momento de darse la ley por medio de Moisés, Dios había dicho:

*En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan pecar contra mí sirviendo a sus dioses, porque te será tropiezo (Éxodo 23:33).*

*B. Esto es exactamente lo que sucedió:*

La gente de aquel entonces debió de haberse parecido mucho a la de hoy: tenían sus propias ideas e hicieron lo que más les gustó en vez de hacer lo que Dios les había ordenado. Pero la verdad de la palabra de

Dios se mostró ampliamente en los resultados que siguieron. Jueces 3:5-7 dice:

*Así los hijos de Israel habitaban entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera.*

*C. Por su idolatría, Dios los entregó en manos de sus enemigos.*

Jueces 2:14-15 dice:

*Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. Por dondequiera que saltan, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción.*

Entonces, cuánto deseaban haber obedecido a Dios en primer término. Como humanos, desobedecían descuidadamente, pero se arrepentían amargamente.

### **III. Lugar en que encajan los jueces.**

*A. El pueblo clamaba a Dios por liberación.*

No siempre (Apocalipsis 9:19-21; 16:8-11), pero en muchas ocasiones los hombres se volverán a Dios en tiempos de calamidad, desgracia o castigo. En aquellos períodos de severo cautiverio o servidumbre por mano de sus vecinos enemigos, el gravamen contra los israelitas llegaba a ser tan pesado que clamaban a Dios por liberación (Jueces 3:8-9, 15; 4:3; etc.)

*B. Cada vez que clamaban, Dios les levantaba un libertador.*

En esto vemos la misericordia de Dios hacia su pueblo. El salmista dijo que Dios "no contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo" (Salmo 103:9). Cuando el clamor de ellos llegaba ante él, les levantaba libertadores llamados "jueces." Estos jueces no eran judiciales como comúnmente empleamos nosotros el término, sino que eran líderes militares y algunas veces reformadores religiosos.

*C. Los distintos jueces.*

En suma hubo quince distintos jueces. Respaldando sus esfuerzos con las referencias de las Escrituras, fueron como sigue:

Otoniel (Jueces 3:5-11)

Aod (Jueces 3:12-30)

Samgar (Jueces 3:31)

Débora y Barac (Jueces 4:1-5:31)

Gedeón [Jerobaal] (Jueces 6:11-8:32)

Tola (Jueces 10:1-2)

Jair (Jueces 10:3-5)

Jefté (Jueces 11:1-12:7)

Ibzán (Jueces 12:8-10)

Elón (Jueces 12:11-12)

Abdón (Jueces 12:13-15)

Sansón (Jueces 13:2-16:31)

Elí (Jueces 17:1-1<sup>o</sup> de Samuel 4:18)

Samuel (1<sup>o</sup> de Samuel 3:1-25:1), aunque Samuel intentó poner a Joel y Abías, sus dos hijos, como jueces sobre Israel (1<sup>o</sup> de Samuel 8:1-3).

*D. Estos fueron famosos por sus grandiosas proezas de valentía.*

Otoniel subyugó a los mesopotamios. Aod mató personalmente al rey de Moab y los acaudilló a un gran triunfo contra los moabitas. Samgar mató 600 filisteos con una aguijada de bueyes. Débora y Barac lograron una extraordinaria victoria contra Sísara y sus hombres. Las victorias de Gedeón contra los madianitas son historias de gran fe y

## El plan de Dios revelado

valor. Jefé estuvo al frente de una victoria contra los filisteos. De todas las victorias de los jueces tal vez las más conocidas sean las admirables hazañas de valentía llevadas a cabo por Sansón contra los filisteos. Sólo el tiempo y el espacio no permitieron que el escritor de la carta a los Hebreos detallara algunas de sus grandiosas victorias en su "capítulo de la fe" (Hebreos 11:32-34).

*E. El espacio de tiempo de los jueces cubrió un período mucho más largo de lo que la mayoría de la gente considera.*

A raíz del triunfo de Otoniel contra los mesopotamios, Jueces 3:11 dice que ellos tuvieron reposo cuarenta años. Después de la matanza de los moabitas que Aod dirigió, Jueces 3:30 dice que la tierra reposó ochenta años. Estos fueron sólo los primeros dos jueces. Así que es evidente que este período de la historia en el Antiguo Testamento, comúnmente mencionado como el "período de los jueces", cubrió un considerable espacio de tiempo. Hechos 13:20 afirma:

*Después, como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.*

De este modo resulta ser éste uno de los períodos más largos de la historia del Antiguo Testamento.

### **IV. Una importante cuestión casi a finales de este período.**

#### *A. El pueblo quiso rey.*

Cuando Samuel ya era viejo, algunos hombres prominentes de Israel vinieron a él con la siguiente petición:

*He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones (1º de Samuel 8:5).*

He aquí el mismo viejo problema de Israel: querían ser como las naciones que los rodea-

ban. Dios los había llamado para ser distintos. Eran su "pueblo" especial. Les dijo por medio de Moisés:

*Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra . . . Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas . . . Bendito serás más que todos los pueblos (Deuteronomio 7:6, 11, 14).*

Pero Israel no aceptó que fuese así. Cuán parecido a la gente de hoy, que en lugar de ser el pueblo de Dios llevando su palabra, son consumidos con la manía de ser como sus vecinos religiosos y de esa manera comprometer cualquier principio o doctrina del evangelio. Las congregaciones están plagadas de personas así. Son ellos los que detienen a "Israel."

#### *B. Lo que indicaba la petición de ellos.*

Samuel creía que ellos habían rechazado su liderazgo. Pero Dios dijo: "a mí me han desechado." Y les permitió tener un rey:

*Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos (1º de Samuel 8:7).*

Dios había amado a Israel. Los había alimentado. Los había guiado. Les había dado la tierra. Les había dado victorias en sus combates. ¿Qué más rey podían haber deseado ellos? Nunca olvidó Dios este insulto, y más tarde hasta lo mencionó como un pecado (1º de Samuel 10:19; 12:12, 16-19; Oseas 13:9-11).

*C. Anticipándose Dios al tiempo cuando se presentara esta petición, había dado instrucciones tocante a cualquier rey que ellos pudiesen tener.*

A través de Moisés, Dios había dicho:

*Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, y digas: Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores; ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero, que no sea tu hermano. Pero él no aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: No volváis nunca por este camino. Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia. Y cuando se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel (Deuteronomio 17:14-20).*

*D. Dios les concedió sus deseos para sus propios lamentos.*

En las Escrituras se ve tan frecuentemente que Dios les concedió sus deseos a la gente desobediente para su propia pesadumbre y arrepentimiento más tarde. Deseos pedidos precipitada e imprudentemente en momentos de cólera, irritación o impaciencia acabaron realizándose, en gran manera para pesar de aquellos que los expresaron. Querían un rey. Se decidieron a tener un rey. Dios les dio un rey, pero no sin asegurarles las aflicciones que les sobrevendrían a causa del rey:

*Así hará el rey que reinará sobre vosotros; Tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros y en su gente de a caballo, para que corran delante de su carro; y nombrará para sí jefes de miles y jefes de cincuentenas; los pondrá asimismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros.*

*Tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y amasadoras. Asimismo tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus siervos. Diezmará vuestro grano y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos. Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras. Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos. Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas Jehová no os responderá en aquel día (1<sup>o</sup> de Samuel 8:11-18).*

Pero el pueblo tampoco quiso prestar atención a estas palabras (1<sup>o</sup> de Samuel 8:19-20). Ellos todavía querían un rey. A mucha gente no se le puede persuadir con palabras, tienen que probarlo para descubrirlo. Como quien dice, a ellos se les demostró muy bien. De veras que sí les costó enormemente mantener al rey, su palacio, su corte y su ejército. Para el tiempo que Salomón había concluido su mandato sobre ellos (apenas el tercer rey), estaban demandando aligeramiento de tan severa contribución de impuestos. Sus reyes los condujeron a la idolatría que les acarreó su ruina nacional bajo la castigadora mano de Dios. Sus constantes guerras (porque eran una nación con rey y habían asumido el acostumbrado papel de una nación con rey) los debilitaba grandemente cada vez más.

¡Cuánta razón no tenía Dios! ¡Cuán equivocados estaban ellos! De ese modo, con la llegada de los reyes se puso fin al período de los jueces. A la muerte de Samuel, Israel hubo tenido su último juez.

## **PREGUNTAS**

1. ¿Qué mandamiento no obedeció el pueblo de Israel?
2. ¿Cuándo principió su rebelión contra este mandamiento?

El plan de Dios revelado

3. ¿Qué hizo Dios para castigar al pueblo?
4. ¿Cómo llegó el gobierno de los jueces a tener un lugar en el plan de Dios?
5. ¿Cuántos jueces hubo?
6. ¿Qué clase de hombres fueron ellos?
7. ¿Durante cuánto tiempo gobernaron ellos?
8. ¿Qué importante petición se hizo al final de este período?
9. ¿Por qué sucedió esto?
10. ¿Qué indicó esta petición?
11. ¿Qué hizo Dios?
12. ¿En qué forma le acarreó pesar o lamento esta petición?

## **Lección 23**

### **Los tres primeros reyes de Israel**

El pueblo de Israel creía que tener un rey terrenal sería un avance hacia adelante; Dios les dijo que sería todo lo contrario. Si bien la verdad de Dios siempre se manifestará andando el tiempo, aun así, mientras tanto la voluntad del hombre también se esforzará en ser ejercida. Sólo porque Dios les haya permitido a los israelitas tener un rey no quiere decir que él haya aprobado tal idea. A veces él permite que algunas cosas se lleven a cabo por motivos de disciplina. Este fue el caso al pedir rey.

En esta lección tocante a los primeros tres reyes de Israel, consideraremos un período de tiempo de su historia que cubrió 100 años. Cada uno de estos reyes reinó 40 años: Saúl (Hechos 13:21), David (2<sup>o</sup> de Samuel 5:4) y Salomón (1<sup>o</sup> de Reyes 11:42). Consideremos cada reinado.

#### **I. El reinado de Saúl.**

##### *A. Su ungiendo.*

Cuando el joven benjamita Saúl, salió a buscar las asnas de su padre, se halló tan perdido como las asnas. Él y el siervo que le acompañaba fueron al profeta Samuel en espera de que pudiese orientarlos y encaminarlos de regreso a casa. Antes que ellos llegasen, Dios le informó a Samuel que dentro de un día estaría en su presencia el que él había elegido para que fuese el primer rey de Israel. Cuando Saúl llegó, Dios le dijo a Samuel que éste era el varón del cual le había hablado (1<sup>o</sup> de Samuel 9:17), y Samuel lo ungió antes que Saúl partiese (1<sup>o</sup> de Samuel 10:1).

*B. La humildad de Saúl al principio.*

Cuando Samuel habló con él, Saúl respondió:

*¿No soy yo hijo de Benjamín, de las más pequeñas de las tribus de Israel? Y mi familia ¿no es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me has dicho cosa semejante? (1<sup>o</sup> de Samuel 9:21).*

Cuando el tío de Saúl le pidió que le declarara qué le había dicho Samuel, 1<sup>o</sup> de Samuel 10:16 dice:

*Nos declaró expresamente que las asnas habían sido halladas. Mas del asunto del reino, de que Samuel le había hablado, no le descubrió nada.*

Cuando Samuel convocó a todo Israel con el propósito de poner a Saúl como rey sobre ellos, lo hizo haciéndolos venir delante de él por tribus. Cuando ellos se acercaron, fue tomada la tribu de Benjamín. De la tribu de Benjamín fue tomada la familia de Matri. De la familia de Matri fue tomado Saúl hijo de Cis. Ahora leamos 1<sup>o</sup> de Samuel 10:21-23:

*Y le buscaron (a Saúl), pero no fue hallado. Preguntaron, pues, otra vez a Jehová si aún no había venido allí aquel varón. Y respondió Jehová: He aquí que él está escondido entre el bagaje. Entonces corrieron y lo trajeron de allí; y puesto en medio del pueblo, desde los*

*hombros arriba era más alto que todo el pueblo.*

Cuando Saúl estuvo en medio del pueblo, Samuel lo proclamó rey y todo el pueblo clamó lo que ha llegado a ser célebre en Inglaterra en cuanto a sus reyes:

*¡Viva el rey! (1<sup>o</sup> de Samuel 10:24).*

Cuando Saúl se fue a su casa, hubo algunos perversos (mencionados como "los hijos de Belial") que lo menospreciaron. Pero Saúl era tan manso como Moisés:

*Pero algunos perversos [los hijos de Belial] dijeron: ¿Cómo nos ha de salvar éste? Y le tuvieron en poco, y no le trajeron presente; mas él disimuló (1<sup>o</sup> de Samuel 10:27).*

Más tarde, cuando el pueblo pidió a tales hombres para matarlos, Saúl se negó a tal petición (1<sup>o</sup> de Samuel 11:12-13). Si Saúl hubiese conservado siempre ese espíritu de humildad ante Dios y su mansedumbre ante los hombres, su vida habría sido uno de los más maravillosos registros en el Santo Escrito.

*C. Su primera batalla.*

De parte de los de Jabes de Galaad, los hombres de Gabaa (1<sup>o</sup> de Samuel 11:4-5) solicitaron ayuda a Saúl contra los amonitas. Los israelitas no estaban dispuestos a ayudarlos, pero el Espíritu de Dios vino sobre Saúl y lo siguiente se registra en las Escrituras:

*Al oír Saúl estas palabras, el Espíritu de Dios vino sobre él con poder; y él se encendió en ira en gran manera. Y tomando un par de bueyes, los cortó en trozos y los envió por todo el territorio de Israel por medio de mensajeros, diciendo: Así se hará con los bueyes del que no saliere en pos de Saúl y en pos de Samuel. Y cayó temor de Jehová sobre el pueblo, y salieron como un solo hombre (1<sup>o</sup> de Samuel 11:6-7).*

Así es como Israel se dio cuenta que Saúl

hablaba en serio. Los amonitas fueron dolorosamente derrotados por Saúl y sus hombres. En batallas posteriores contra los filisteos, moabitas, amonitas, edomitas, los de Soba y otros más, Saúl fue confirmado como hombre esforzado y de gran poderío.

#### D. Su desobediencia.

En una ocasión los 3,000 guerreros de Saúl se enfrentaron contra 30,000 carros, 6,000 hombres de a caballo y pueblo numeroso como la arena que está a la orilla del mar de los filisteos. Con gran temor los israelitas se escondieron en cuevas, en fosos, en peñascos, en rocas y en cisternas, es decir, simplemente donde pudieron hacerlo (1<sup>o</sup> de Samuel 13:6-7). Saúl mismo esperó siete días en Gilgal conforme al plazo que había señalado con Samuel. Pero cuando tuvo miedo de que Samuel no fuese a llegar, él mismo ofreció holocausto para que Jehová lo librase de los filisteos. Cuando él acababa de ofrecer el holocausto, Samuel se dejó ver y lo reprendió. Saúl trató de disculparse dando explicaciones sobre su acción, pero Samuel no perdonó a Saúl por desobedecer a Dios al ofrecer este sacrificio:

*Entonces Samuel dijo a Saúl: Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado; pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre. Mas ahora tu reino no será duradero. Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó (1<sup>o</sup> de Samuel 13:13-14).*

En otra ocasión, Dios mandó a Saúl que fuese a herir a los amalecitas. Le dijo que debía destruirlos totalmente, sin dejar ser humano ni bestia. Saúl marchó contra los amalecitas matándolos con grande estrago. Pero en vez de destruir todas las cosas con todas las personas como se le había ordenado que hiciera, él perdonó lo mejor del ganado vacuno y de las ovejas para sacrificarlos, y trajo vivo al rey. Saúl regresó con la idea que había obedecido a Dios. Basta decir que él se

acercó mucho más en obedecer el mandamiento de Dios de destruir a los amalecitas que la mayor parte de la religión lo hace en obedecer los mandamientos de Dios hoy. Pero lo que él dejó de hacer, Dios lo consideró desobediencia. Cuando Samuel lo censuró por su acción, él se defendió que había destruido todo, pero que el rey y los animales los iban a sacrificar a Jehová Dios, a lo que Samuel contestó:

*¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey (1<sup>o</sup> de Samuel 15:22-23).*

El capítulo 16 nos informa que Dios envió a Samuel, sin conocimiento de Saúl, a ungir al joven David como el siguiente rey.

#### E. Su enojo por celos.

Sin entrar en pormenores del relato, es bien conocida la historia del jovencito David matando al gigante Goliat en presencia de Saúl y su ejército (1<sup>o</sup> de Samuel 17). Después de esto, Saúl puso a David sobre su gente de guerra (1<sup>o</sup> de Samuel 18:5). Todo iba bien hasta que un día cuando David volvía de la guerra contra los filisteos, las mujeres de todas las ciudades de Israel salieron cantando y danzando con cánticos de alegría a Saúl y a David como sigue:

*Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles (1<sup>o</sup> de Samuel 18:7).*

Esto no le pareció del todo bien a Saúl, pues 1<sup>o</sup> de Samuel 18:8-9 dice:

*Y se enojó Saúl en gran manera, y le desagradó este dicho, y dijo: a David dieron diez miles, y a mí miles; no le falta más que el reino. Y desde aquel día Saúl no miró con buenos ojos a David.*

Por los siguientes trece capítulos se desarrolla paso a paso la historia de su enconado rencor contra David, a veces hasta persiguiéndolo como el perro que persigue a un conejo. Cuán cruel fue Saúl hacia David, en cambio, cuán misericordioso fue David para con Saúl. Al final, cuando la batalla arreció contra él y sus hijos ya muertos en combate, Saúl se echó sobre su propia espada en suicidio miserable. Así llegó a su término el reinado del primer rey de Israel.

## II. El reinado de David.

### A. Su ungiendo.

1º de Samuel capítulo 16 nos informa de Samuel ungiendo al hijo menor de Isaí para que fuese el siguiente rey. En ese entonces, David era tan sólo un pastor de ovejas. La Escritura lo describe que era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer (1º de Samuel 16:12). Así que cuando David tocaba el arpa ante Saúl para tranquilizarlo (1º de Samuel 16:14-23) y cuando mató a Goliat (1º de Samuel 17), ya había sido ungido para ocupar el puesto después de Saúl, aunque estamos seguros que nunca reveló nada en absoluto de ello a Saúl.

### B. Los primeros años del reinado de David.

Después de la muerte de Saúl, Abner, general del ejército de Saúl, proclamó rey a Is-boset hijo de Saúl, y aunque esto le ocasionó considerable dificultad a David al principio, la totalidad de la amenaza fue dominada y David fue reconocido rey de Israel (2º de Samuel 2:1-5:10). Los primeros siete años reinó en Hebrón sobre Judá, una ciudad al sur de Jerusalén. Después atacó y derrotó a los jebuseos que todavía moraban en la tierra donde actualmente se encuentra Jerusalén. Hay cierta indefinición tocante al origen del nombre "Jerusalén"; pero es posible que "Jerusalén" signifique "Salem de los Jebusitas", siendo su verdadera forma "Jebusalén", cambiándosele la "b" por la "r"

por la eufonía. Aunque las Sagradas Escrituras simplemente registran que Jerusalén era "Jebús" (1º de Crónicas 11:4, 5). Se piensa que esta "Salem" fue la ciudad de Melquisedec (Génesis 14:18). La ubicación de la "Salem" de Melquisedec está en armonía con esta ciudad. Así es como entra en escena en el tiempo de David la ciudad que llegó a ser la principal ciudad del registro bíblico. Fue también en estos primeros años de su reinado que David derrotó notablemente a los filisteos que le habían causado tantos problemas a Saúl (2º de Samuel 5:17-25).

### C. Promesa que resultó de la intención que David tuvo de erigir el templo.

Después de que Dios le hubo dado paz y reposo de sus enemigos a David, éste se propuso construirle un espléndido templo, pero Dios rechazó la idea de que David fuese el constructor por cuanto él lo había usado como hombre de guerra (1º de Crónicas 22:7-8). Más bien dijo Dios que sería su hijo el constructor (1º de Crónicas 22:9-10). Pero David, el hombre conforme al corazón de Dios, no se iría sin ninguna bendición, y la bendición que Dios le prometió en esta ocasión no tenía nada que ver con la gloria de la edificación del templo. Préstese atención a estas palabras de Dios a David:

*Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel; y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he destruido a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra. Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los intucos le aflijan más, como al principio, desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmará su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le*

## El plan de Dios revelado

*seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciera mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente (2º de Samuel 7:8-16).*

Dios nunca perdió de vista esta promesa de establecer el trono de David. Encontramos extraordinarias referencias sobre eso en Salmos, Amós, Isaías, Jeremías, Zacarías y en otras partes. La Biblia enseña que esa promesa se cumplió en Cristo, quien nació del linaje de David (Lucas 1:30-33; Hechos 2:29-36; y muchos otros pasajes). Al igual que reinó David sobre el pueblo de Dios del Antiguo Testamento, así reina Cristo hoy sobre su pueblo del Nuevo Testamento.

*D. El pecado de David y las dificultades que resultaron.*

Para cualquier lector de la Biblia son bien conocidos el acto adúltero de David con la mujer de Urías heteo y el asesinato de su esposo (2º de Samuel 11). Al igual que una gota de aceite que cae en una bellísima túnica blanca así fue este triste evento en la inmaculada vida de David. Aunque Dios lo perdonó, le dictó esta terrible sentencia:

*Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. Así ha dicho Jehová: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol (2º de Samuel 12:10-12).*

El pecado de David contra Urías había sido tanto adulterio como asesinato y David iba a ver ocurrir precisamente lo mismo dentro de su casa. Y él lo vio. Su hija Tamar fue forzada por su hijo Amnón (2º de Samuel 13:1-19). Por causa de esto, Absalón hijo de

David mató a Amnón (2º de Samuel 13:20-37). Absalón se llegó a las concubinas de David (2º de Samuel 16:21-22) cuando encabezó la rebelión contra su padre en un intento por ocupar el trono, lo cual terminó en la muerte de Absalón a manos de Joab (2º de Samuel 15:1 – 18:17). ¡Qué dolor no le causó esta muerte a David! Son bien conocidas sus palabras cuando lloró por la muerte de su hijo Absalón:

*¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón!  
¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti,  
Absalón, hijo mío, hijo mío! (2º de Samuel 18:33).*

Otro caso de anarquía contra David, aunque no dentro de su propia familia, fue la sublevación de Seba; y aun cuando también este caso finalizó con buen éxito para David (2º de Samuel 20:1-22), no debemos pasar por alto las penas que le causaron estas diferentes rebeliones.

### III. El reinado de Salomón.

*A. Salomón escogido para suceder a David.*

Salomón no era el mayor de los hijos de David y, por lo tanto, naturalmente no era el candidato para ocupar el trono. Pero por alguna razón lo escogió Dios para ser el sucesor de David (1º de Crónicas 22:7-10). Con la ya muy próxima muerte de David, Adonías, otro de sus hijos, trató de llegar a ser el siguiente rey (1º de Reyes 1:5-7). Con Amnón y Absalón muertos ambos y posiblemente con Quiliab también muerto, era probable que el único hijo más grande de David que quedaba era Adonías. Pero su intento de llegar al trono quedó frustrado cuando la mamá de Salomón y el profeta Natán obtuvieron mandato de David mismo que Salomón reinaría (1º de Reyes 1:11-49). Aunque Salomón le mostró misericordia a Adonías (1º de Reyes 1:50-53), más tarde lo ejecutó porque de nuevo intentó ocupar el trono (1º de Reyes 2:13-25).

*B. Su célebre elección.*

Una noche se le apareció Jehová en sueños a Salomón y le dijo que pidiera una bendición especial. Salomón dijo:

*Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. Ahora pues, Jehová Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir. Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? (1ª de Reyes 3:6-9).*

Dios se complació grandemente con esta petición, considerando que Salomón pudo haber pedido una vida larga, riquezas o la vida de sus enemigos (1ª de Reyes 3:10-11). Por tanto, además de concederle sabiduría, le prometió darle tanto riquezas como gloria y larga vida si vivía piadosamente (1ª de Reyes 3:12-14). ¡Cuán maravillosamente se cumplieron estas promesas en la vida de Salomón! A su debido tiempo su fama llegó hasta el extranjero, haciendo venir a la reina de Sabá para probarle con preguntas difíciles. Cuando ella hubo oído su sabiduría y hubo visto la suntuosidad de sus habitaciones, el número, el estado y el vestido de sus siervos y oficiales, y la comida sobre su mesa; ella se quedó asombrada y le dijo:

*Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído (1ª de Reyes 10:6-7).*

Todo el resto del capítulo 10 de 1ª de Reyes nos informa de su gran sabiduría y

riquezas con cuantiosos detalles. El versículo 23 afirma:

*Así excedía el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría.*

Salomón alcanzó la reputación de ser el hombre más sabio del mundo, pero Jesús fue más que Salomón (Mateo 12:42). Él se vistió con lo más fino que humanamente era posible, pero Jesús dijo que los lirios del campo que Dios vestía estaban más magníficamente vestidos que Salomón con toda su gloria (Mateo 6:28-29).

*C. El templo edificado en Jerusalén.*

Una de las obras más grandes de Salomón fue la edificación del templo en Jerusalén. Dios le había dado a David los planos del diseño del templo, quien a su vez los entregó a Salomón (1ª de Crónicas 28:11-19). David ya había reunido algunos materiales para el templo (1ª de Crónicas 22:14). El templo fue hecho de piedras costosísimas, con mucha obra de cedro y se empleó abundante oro en todo. Los famosos cedros del Líbano fueron adquiridos del rey de Tiro quien también proporcionó artesanos muy hábiles (2ª de Crónicas 2). Tomó en total siete años para ser acabada la construcción (1ª de Reyes 6:38) y, al concluirse, fue dedicado por Salomón e Israel con la máxima solemnidad posible (1ª de Reyes 8). Fue construido en la extrema orilla de Jerusalén sobre el monte Moriah, en el mismo lugar donde David había edificado un altar cuando Jehová visitó a Jerusalén con una gran plaga por el pecado de David al censar a Israel (2ª de Crónicas 3:1; 1ª de Crónicas 21:14-30), y tal vez en la misma colina a donde Abraham fue para ofrecer en holocausto a Isaac aproximadamente 1,050 años antes (Génesis 22). Alrededor de cuatrocientos años después de su erección, fue destruido por los babilonios bajo el reinado de Nabucodonosor (2ª de Reyes 25). Hubo dos templos erigidos más tarde en el mismo lugar: el templo de Zorobabel cuando regresaron del cautiverio babilónico, y el templo de Herodes, en el que enseñó Jesús. El templo de Herodes

## El plan de Dios revelado

fue destruido por los romanos como cuarenta años después de la crucifixión de Jesús, tal como lo había predicho Jesús (Mateo 24:1-28). Un santuario musulmán llamado la Cúpula de la Roca ocupa hoy el área donde antes estuvieron estos templos.

*D. En su vejez Salomón se apartó de Dios.*

Después de una vida de prosperidad inaudita, es triste leer que en sus últimos años el corazón de Salomón se descarrió de Dios. El que había sido conocido por su gran sabiduría ciertamente no la empleó al casarse con tantísimas mujeres. En total tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas (1º de Reyes 11:3). Muchas de estas esposas eran mujeres de otras naciones de las cuales Dios expresamente había dicho que no se llegaran a ellas (1º de Reyes 11:1-2). Al dar esa ley (Deuteronomio 7:3-4), Dios había advertido que si emparentaban con gente fuera de Israel, serían desviados hacia la idolatría de sus esposas. Esto es exactamente lo que le sucedió a Salomón:

*Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David. Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas (1º de Reyes 11:4-5).*

1º de Reyes 11:6-8 dice que Salomón edificó lugares altos y altares para los dioses de sus mujeres extranjeras, por lo que Dios se enojó con él y le dijo:

*... Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo. Sin embargo, no lo haré en tus días por amor a David tu padre; lo romperé de la mano de tu hijo. Pero no romperé todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, la cual yo he elegido (1º de Reyes 11:11-13).*

Nuestra siguiente lección mostrará que esto es exactamente lo que pasó.

De esta forma se iba poniendo el sol de la edad de oro de Israel. Israel había alcanzado bajo David el apogeo de su poderío militar, y bajo Salomón la cumbre de su prosperidad y felicidad. Pero el pecado iba a introducir el reino de decadencia. De este modo llegaron y se esfumaron los primeros tres reyes de Israel: Saúl, David y Salomón.

## PREGUNTAS

1. Mencione los primeros tres reyes de Israel.
2. ¿Cuánto tiempo reinó cada uno de estos reyes?
3. ¿De qué tribu fue Saúl?
4. ¿Qué buena característica resaltó Saúl en su juventud?
5. ¿Cuál fue su primera batalla?
6. ¿Qué fue lo que lo condujo a su caída?
7. ¿Qué sabemos de la juventud de David?

8. Indique algunas cosas sobresalientes sobre el reinado de David.

10. ¿Por qué Salomón no era el candidato para el trono?

9. Mencione el terrible pecado de David y el mal que le acarreó eso.

11. ¿Cuál fue su célebre elección?

12. Enumere las importantes cosas buenas y malas sobre su reinado.

## **Lección 24**

### **El reino después que se dividió.**

Apenas le había comunicado Dios a Salomón su intención de quitarle la mayor parte del reino de manos de su hijo, cuando los problemas empezaron hasta con el propio Salomón. Primero suscitó Dios a Hadad de Edom (1<sup>a</sup> de Reyes 11:14). En seguida levantó a Rezón rey de Siria (1<sup>a</sup> de Reyes 11:23-25). El tercero y más poderoso adversario de Salomón fue Jeroboam. Era uno de los capitanes del ejército de Salomón. Cierta día cuando iba saliendo de Jerusalén le encontró en el camino el profeta Ahías, y éste cortó su capa nueva en doce pedazos, y le dio diez pedazos a Jeroboam y le dijo:

*Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus (1<sup>a</sup> de Reyes 11:31).*

Seguro así de la voluntad de Dios de darle el reino, sin perder tiempo, y en vista de estar Jeroboam tan fortalecido contra Salomón, éste procuró matarlo, pero él huyó a Egipto al rey Sisac quien amablemente lo recibió hasta la muerte de Salomón (1<sup>a</sup> de Reyes 11:26-40). Es probable que Jeroboam le haya hablado a Sisac de las riquezas del templo de Jerusalén y haya despertado el egoísta apetito del rey

egipcio de hacerse de los tesoros del templo porque poco después de la división del reino, al poco tiempo de estar gobernando el rey del reino del sur, subió Sisac contra Jerusalén y tomó los tesoros tanto del templo como de la casa real (1<sup>a</sup> de Reyes 14:25-26). El versículo 26 hace hincapié en que Sisac se llevó todos los escudos de oro que Salomón había hecho. He aquí un dato interesante. En 1,938 los arqueólogos encontraron la momia de Sisac en un sarcófago cubierto de oro, que probablemente fue algo del oro que Salomón poseyó en Jerusalén.

Después de la muerte de Salomón, Jeroboam y toda la congregación de Israel vinieron a Roboam y le pidieron que les aligerase la dura carga de servicio que les había impuesto Salomón y, de ser así, ellos le servirían (1<sup>a</sup> de Reyes 12:1-4). Roboam consultó con los jóvenes y ellos le aconsejaron que hiciera mucho más pesadas las cargas (1<sup>a</sup> de Reyes 12:8-11). Al aceptar Roboam el consejo de los jóvenes, la mayoría de las tribus se apartaron e hicieron su rey a Jeroboam dejándole a Roboam solo las tribus de Benjamín y Judá (1<sup>a</sup> de Reyes 12:16-24). De este modo se dividió realmente el reino tal

## El plan de Dios revelado

cual lo había predicho Dios: las diez tribus del norte bajo Jeroboam y sus sucesores siendo conocidos como "Israel", y las dos tribus del sur bajo Roboam y sus sucesores conocidos como "Judá." Esta división ocurrió casi mil años antes de la llegada del Cristo.

### I. Las diez tribus del norte.

#### A. Jeroboam implanta la adoración de decerros de oro.

Había una cosa en particular que preocupaba a Jeroboam. ¿Qué hacer para resolver lo de las fiestas anuales de todos los israelitas en Jerusalén? Temía que los de su reino al subir a Jerusalén tan frecuentemente habría la tendencia de reunirse todos al rey de Jerusalén (1º de Reyes 12:26-30). Así que hizo dos becerros de oro; puso uno en Betel para los que habitaban en el sur de su reino y el otro en Dan para los que moraban en la parte norte de su reino, llamándoles la atención de esta manera:

*Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto (1º de Reyes 12:28).*

La inherente debilidad de Israel hacia la idolatría desde los más de cuatrocientos años que pasaron en la idólatra Egipto, donde se adoraba especialmente al becerro, una vez más se dejó ver cuando el reino del norte aceptó estos becerros de oro. Pero este imprudente hecho de la parte norte no quedaría sin castigo por parte de Dios. 1º de Reyes capítulo 13 señala que Dios envió un joven profeta sin nombre a Bet-el para clamar contra la idolatría de Jeroboam:

*Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David nacerá un hijo llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que quemarán sobre ti incienso, y sobre ti quemarán huesos de hombres (1º de Reyes 13:2).*

Cuando el rey Jeroboam escuchó esto, extendió su mano indicando que prendieran al joven profeta, pero su mano se le secó y no pudo enderezarla (1º de Reyes 13:4). También el altar se rompió y se derramó la ceniza. En medio de tales desgracias, Jeroboam le pidió al profeta que rogase para que se le restaurase la mano (1º de Reyes 12:6), el cual lo hizo así. Rechazando la recompensa y la invitación del rey de ir a comer con él a su casa, el joven profeta se dirigió a casa conforme a las instrucciones de Dios de no comer o beber en el lugar maldecido (1º de Reyes 13:7-10).

Alrededor de ciento cincuenta años después, hubo un rey del linaje de David que se llamó Josías que dirigió una amplia campaña en contra de la idolatría y quien cumplió la predicción del joven profeta de lo que le ocurriría a los sacerdotes que ministraban ante el idólatra altar de Bet-el:

*Igualmente el altar que estaba en Bet-el, y el lugar alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel; aquel altar y el lugar alto destruyó, y lo quemó, y lo hizo polvo, y puso fuego a la imagen de Asera. Y se volvió Josías, y viendo los sepulcros que estaban allí en el monte, envió y sacó los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar para contaminarlo, conforme a la palabra de Jehová que había profetizado el varón de Dios, el cual había anunciado esto (2º de Reyes 23:15-16).*

La adoración del becerro que Jeroboam introdujo nunca se apartó de las tribus del norte. La Biblia expresamente registra que los reyes que siguieron en el trono del reino del norte nunca se apartaron del pecado de Jeroboam, quien hizo pecar a Israel (1º de Reyes 15:25-26, 34; 16:25-26; etc.)

#### B. Jezabel introdujo la adoración de Baal.

Si Acab, séptimo rey del norte, tal vez pudo haber sido buen gobernante, toda esperanza de ello se desvaneció cuando se casó con Jezabel una hija cruel, inescrupulosa y

tiránica de Et-baal rey de los sidonios, quien era un devoto adorador de Baal (una religión desvergonzada y perversa, ya descrita en la lección "La conquista al mando de Josué"). Cuando Jezabel entró en la vida de Israel, llevó consigo el culto a Baal, y el resultado de ello se narra en 1<sup>a</sup> de Reyes 16:32-33:

*E hizo (Acab) altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria (la capital del reino del norte), Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.*

Además de introducir la adoración a Baal, Jezabel mató a muchos de los profetas de Dios (1<sup>a</sup> de Reyes 18:4).

En medio de tal corrupción se levantó el profeta Elías para decirle a Acab que se avecinaba una terrible sequía sobre toda la tierra (1<sup>a</sup> de Reyes 17:1). Habiendo profetizado así, se refugió en el arroyo de Querit donde lo alimentaron los cuervos mientras hubo agua en el arroyo (1<sup>a</sup> de Reyes 17:3-7). Al acabarse el agua allí, Elías se fue a Sarepta donde una viuda y su hijo lo alimentaron de una tinaja de harina y un poco de aceite en una vasija que estuvo siendo abastecido milagrosamente (1<sup>a</sup> de Reyes 17:9-16). Después de tres años sin lluvia, Elías se dejó ver. Cuando Acab lo vio, dijo:

*¿Eres tú el que turbas a Israel? (1<sup>a</sup> de Reyes 18:17).*

Elías lo corrigió, diciendo:

*Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales (1<sup>a</sup> de Reyes 18:18).*

Elías retó a los profetas de Baal a contender en el monte Carmelo para probar quien era el verdadero Dios. La contienda terminó a favor del verdadero Dios, quien respondió con fuego (1<sup>a</sup> de Reyes 18:20-39).

Después de esto Elías degolló a todos los profetas de Baal en el arroyo de Cisón (1<sup>a</sup> de Reyes 18:40) lo cual enfureció a Jezabel al saber todo esto, de modo que quiso matar a Elías (1<sup>a</sup> de Reyes 19:1-2), quien huyó para salvar su vida.

Acab murió tal cual lo predijeron Elías y Micaías. La predicción de Elías contra Acab, quien había tomado la viña de Nabot después de haberlo matado, fue:

*En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre (1<sup>a</sup> de Reyes 21:19).*

La predicción de Micaías profetizó la batalla en la que Acab encontraría su muerte (1<sup>a</sup> de Reyes 22:1-28). 1<sup>a</sup> de Reyes 22:29-38 contiene el cumplimiento de las predicciones de ambos profetas.

Aunque fue Jehú y no Elías a quien Dios levantó para exterminar de Israel el culto a Baal. En el ungimiento de Jehú para ser rey, se pronunció esta profecía:

*Hertrás la casa de Acab tu señor, para que yo venga la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos de Jehová, de la mano de Jezabel. Y perecerá toda la casa de Acab, y destruiré de Acab todo varón, así al siervo como al libre en Israel. Y pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías. Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte (2<sup>a</sup> de Reyes 9:7-10).*

En este tiempo Joram el hijo de Acab todavía se encontraba gobernando, pero Dios dirigió a Jehú en contra de él en un carro de combate que resultó en la muerte de Joram (2<sup>a</sup> de Reyes 9:16-26). Jehú se dirigió a la ciudad donde estaba Jezabel, quien se pintó los ojos con antimonio en un intento por seducirlo a él, pero cuando ella se asomó a una ventana para atraerlo, él no iba a fiarse. El preguntó quién estaba de su lado, y le respondieron dos o tres aterrados eunucos a

quienes les ordenó él que echaran abajo a Jezabel. Ella fue arrojada, y su sangre salpicó en la pared y ellos pasaron sobre ella una y otra vez hasta que su cuerpo quedó desgarrado y desfigurado. Luego vinieron los perros y se la comieron toda excepto la calavera, los pies y las palmas de las manos (2<sup>a</sup> de Reyes 9:30-37). De esta forma murió el rey Joram adorador de Baal, y así ocurrió con Jezabel la instigadora del culto a Baal en Israel. Pero habían quedado setenta hijos de Acab más muchísimos adoradores de Baal por todo Israel. En seguida arremetió Jehú contra la ciudad de Samaria, donde criaban y cuidaban a los setenta hijos de Acab. La única condición que Jehú puso para desistir de hacerle daño a Samaria fue que dentro de un día le trajeran a Jezreel las cabezas de los hijos de Acab. Aunque los de Samaria estaban muy renuentes a hacer esto, no había nada más qué hacer. Así fue exterminada toda la casa de Acab (2<sup>a</sup> de Reyes 10:1-11). El último trabajo de Jehú fue exterminar a todos los adoradores de Baal. Para consumir esto se fingió un convertido a Baal. Le dijo a todo el pueblo:

*. . . Acab sirvió poco a Baal, más Jehú lo servirá mucho. Llamadme, pues, luego a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes; que no falte uno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; cualquiera que faltare no vivirá. Esto hacía Jehú con astucia, para exterminar a los que honraban a Baal (2<sup>a</sup> de Reyes 10:18-19).*

Todos los adoradores de Baal se congregaron, no hubo ninguno que no viniese a la asamblea. Jehú había dado órdenes a sus hombres que todo adorador de Baal debía ser degollado en pleno culto, advirtiéndoles que si dejaban escapar a alguno, el guardia que lo dejara escapar habría de pagar con su propia vida (2<sup>a</sup> de Reyes 10:23-24). Al mandato de Jehú, he aquí lo que pasó:

*. . . Entrad, y matadlos; que no escape ninguno. Y los mataron a espada, y los dejaron tendidos los de la guardia y los capitanes. Y fueron hasta el Lugar Santo del*

*templo de Baal, y sacaron las estatuas del templo de Baal, y las quemaron. Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron el templo de Baal, y lo convirtieron en letrinas hasta hoy. Así exterminó Jehú a Baal de Israel (2<sup>a</sup> de Reyes 10:25-28).*

Aunque Jehú mismo retuvo los becerros de oro de Jeroboam durante todo su reinado, Dios le prometió que su descendencia gobernaría a Israel por cuatro generaciones por cuanto exterminó la adoración a Baal (2<sup>a</sup> de Reyes 10:29-30).

### C. Los últimos años de Israel.

Después de la muerte de Jeroboam II, hubo sólo un rey de Israel (Manahem) que murió de muerte natural. Durante aquellos cerca de cincuenta años desde la muerte de Jeroboam II hasta la caída del reino del norte, hubo cuatro reyes asesinados. Zacarías fue asesinado tras reinar sólo seis meses, Salum después de reinar no más que un mes, Pekaía después de reinar solamente dos años y Peka al cabo de veinte años de reinado. Tal era un signo del espíritu de anarquía y debilitamiento que persistía en el reino. Estos mismos años también fueron marcados por el constante ascenso de la potencia mundial asiria (2<sup>a</sup> de Reyes 15:8 – 17:41). Los profetas Oseas y Amós profetizaron la caída de las tribus del norte debido a sus pecados (Oseas 10:1 – 11:6; Amós 3:9; 5:1-2). Pero no les prestaron atención. Como consecuencia, en los días del reinado de Peka, Tiglat-pileser rey de Asiria vino contra las tribus del norte y se llevó cautivo parte del pueblo a Asiria (2<sup>a</sup> de Reyes 15:27-30). En el reinado de Oseas siguiente rey de Israel, subió Salmanasar otro rey asirio contra ellos e hizo tributarias de Asiria a todas las tribus del norte (2<sup>a</sup> de Reyes 17:3), pero cuando el rey Oseas envió a pedir ayuda a Egipto contra Salmanasar y se negó a pagar más tributos a Asiria como se suponía que debía hacer, una vez más entró Salmanasar a la tierra de Israel y, aunque fue una penosa y larga lucha, al cabo de tres años todo el reino del norte fue invadido por los asirios (2<sup>a</sup> de Reyes 17:4-6). Salmanasar

murió en aquellos tres años de sitio, pero Sargón su sucesor completó el trabajo llevándose a Israel a la cautividad asiria y finalmente a la dispersión de las diez tribus del norte alrededor de doscientos años después de la coronación de su primer rey.

*D. Un sumario de todos sus reyes.*

Nombre	Reino	Calificación
Jeroboam	22 años	malo
Nadab	2 años	malo
Baasa	24 años	malo
Ela	2 años	malo
Zimri	siete días	malo
Omri	12 años	muy malo
Acab	22 años	el peor
Ocozías	2 años	malo
Joram	12 años	mayormente malo
Jehú	28 años	mayormente malo
Joacaz	17 años	malo
Joás	16 años	malo
Jeroboam II	41 años	malo
Zacarías	seis meses	malo
Salum	un mes	malo
Manahem	10 años	malo
Pekaía	2 años	malo
Peka	20 años	malo
Oseas	9 años	malo

**II. Las dos tribus del sur.**

*A. Su relación de vaivén con la idolatría.*

Muchos reyes del sur también fueron idólatras, aunque por lo regular no tanto como los reyes del norte. Hubo algunos reyes del sur que los guiaron a grandes restauraciones de la religión al Dios verdadero oponiéndose a la idolatría.

En los días de Roboam, todo el reino estaba inmerso en la idolatría (1<sup>o</sup> de Reyes 14:21-24) que fue perpetuada por su hijo

Abiam (1<sup>o</sup> de Reyes 15:1-3). Asa, siguiente rey e hijo de Abiam, guió a una maravillosa restauración de la adoración a Dios y estuvo en contra de la idolatría (2<sup>o</sup> de Crónicas 15). La restauración se continuó y completó bajo Josafat hijo de Asa, quien también envió por todo su reino sus príncipes, levitas y sacerdotes para que enseñasen al pueblo la ley de Dios (2<sup>o</sup> de Crónicas 17:1-9). El siguiente rey se casó con una hija de Acab y Jezabel (esa malvada pareja del reino del norte) y, como consecuencia, una vez más surgió la idolatría en el sur (2<sup>o</sup> de Crónicas 21:5-6). Su hijo Ocozías siguió la misma idolatría (2<sup>o</sup> de Crónicas 22:1-4) como lo hizo la usurpadora Atalía, quien sucedió en el trono a Ocozías. Joás fue un rey piadoso mientras que vivió el sacerdote Joiada. En su reinado, se llevaron a cabo grandes reformas después que fue ejecutada Atalía (2<sup>o</sup> de Crónicas 24:1-14), pero apostató en sus últimos años (2<sup>o</sup> de Crónicas 24:17-19). Amasías el siguiente rey, fue relativamente un buen rey (2<sup>o</sup> de Crónicas 25:1-2). Uzías fue un magnífico rey (2<sup>o</sup> de Crónicas 26:3-5), aunque erró al intentar ofrecer incienso no siendo sacerdote, por lo cual fue cubierto de lepra hasta el día de su muerte (2<sup>o</sup> de Crónicas 26:16-21). Jotam hijo de Uzías, aunque la gente era corrupta (2<sup>o</sup> de Crónicas 27:1-2), fue un buen rey. Acáz su hijo, regresó a la idolatría del reino del norte y de las naciones vecinas (2<sup>o</sup> de Crónicas 28:1-4). Ezequías que le sucedió a Acáz en el trono, fue uno de los mejores reyes del reino del sur. 2<sup>o</sup> de Crónicas 29:3-31:21 nos informa de la gran restauración que llevó adelante en su reinado. Isaías vivió en sus días y trabajó con él en esta gran reforma. Poco después de la caída del reino del norte, también el reino del sur habría caído ante los asirios de no haber sido por la gran fe de Ezequías quien pidió liberación de parte de Dios, que causó la destrucción del poderoso ejército asirio mediante el ángel de Jehová (2<sup>o</sup> de Reyes 19:35; 2<sup>o</sup> de Crónicas 32:1-22). Al principio del reinado de Manasés, fue todo lo contrario a Ezequías su padre, volviendo a la idolatría (2<sup>o</sup> de Crónicas 33:1-10), pero cuando Dios lo entregó en mano de sus enemigos, se arrepiñ-

## El plan de Dios revelado

tió y regresó a Dios y Dios lo restauró a su trono en Jerusalén y, a partir de allí, fue un buen rey (2<sup>o</sup> de Crónicas 33:11-16). Amón su hijo, fue un gobernante idólatra (2<sup>o</sup> de Crónicas 33:21-23). Josías hijo de Amón, posiblemente fue un rey tan bueno como lo había sido Ezequías. Su gran reforma se encuentra registrada en 2<sup>o</sup> de Crónicas 34:3–35:19. Su buen reinado ayudó en gran manera a la profetización de Jeremías, quien dirigió grandes lamentaciones por él cuando encontró su inoportuna y prematura muerte (2<sup>o</sup> de Crónicas 35:25). Jeremías pudo haber lamentado muy bien su pasado porque ninguno de los subsecuentes reyes de Judá fue favorable a su profetización, que incluía a los malvados reyes Joacaz, Joacim, Joaquín y Sedequías. El reino cayó durante el reinado de Sedequías.

### B. Un sumario de todos sus reyes.

Personaje	Reino	Calificación
Roboam	17 años	malo
Abiam	3 años	mayormente malo
Asa	41 años	bueno
Josafat	25 años	bueno
Joram	8 años	malo
Ocozías	1 año	malo
Atalía	6 años	malvadisima
Joás	40 años	mayormente bueno
Amasías	29 años	bueno
Uzías	52 años	bueno
Jotam	16 años	bueno
Acaz	16 años	malo
Ezequías	29 años	bueno
Manasés	55 años	malo y bueno
Amón	2 años	malo
Josías	31 años	bueno
Joacaz	tres meses	malo
Joacim	11 años	malo
Joaquín	tres meses	malo
Sedequías	11 años	malo

### C. Se levantó gran cantidad de profetas en un esfuerzo por salvar el reino del sur.

Los siguientes profetas le profetizaron al reino del sur antes de su caída: Isaías, Jeremías, Joel, Miqueas, Habacuc y Sofonías. De muchas maneras, el más admirable de éstos para estudiar respecto a la caída del reino es Jeremías. En sus 52 capítulos se puede ver la terrible idolatría y el fruto de la maldad de ellos que los condujo a su destrucción así como a la verdadera caída del reino que sucedió exactamente como él lo predijo. En todo su libro acusó a Judá de dos pecados: olvidarse del Dios verdadero y servir a los ídolos (Jeremías 1:16; 2:13, 26-28; etc.). En su libro claramente se contrasta al Dios verdadero con la futilidad de los ídolos (Jeremías 10:3-10). Culpó mucho más al reino del sur que al del norte, porque el sur debió de haber aprendido de las amargas experiencias del norte, pero no lo hizo (Jeremías 3:6-11). Aunque su vida estuvo en constante peligro y algunas veces hasta llegó a desesperarse, predijo fielmente la caída de Judá a mano de los babilonios (Jeremías 25:1-11; 32:1-5).

### D. La caída del reino del sur.

Después de la muerte de Josías, se deshizo la fortaleza de las tribus del sur. Joacaz, sucesor de Josías, fue derrotado por el rey de Egipto quien se lo llevó cautivo a ese lugar y puso a Joacim sobre el reino del sur (2<sup>o</sup> de Crónicas 36:2-4). Nabucodonosor de Babilonia subió contra Joacim (Eliaquim) y se lo llevó cautivo junto con algunos de los utensilios del templo (2<sup>o</sup> de Crónicas 36:5-7). Joaquín su sucesor quien sólo reinó tres meses y diez días en Jerusalén, a la vuelta del año el rey Nabucodonosor envió y lo hizo llevar a Babilonia junto con más objetos preciosos del templo (2<sup>o</sup> de Crónicas 36:9-10). Sedequías su sucesor, era un gobernante débil y vacilante, quien a veces a duras penas sabía si entraba o salía. Jeremías lo instó a que se entregara pacíficamente a Nabucodonosor para que Dios perdonara al sur de una terrible destrucción

(Jeremías 27:12-15); pero él escuchó a otros consejeros que le decían que se rebelara contra Babilonia, por lo cual Nabucodonosor vino contra Jerusalén, destruyó la ciudad y el templo, degolló a los hijos de Sedequías en presencia de él antes de sacarle sus ojos, y se llevó cautiva a la mayoría de la gente del reino del sur a una larga noche de amargo cautiverio en Babilonia (2º de Reyes 25:1-21). Este fue el juicio de Dios (él hasta llamó a Nabucodonosor "mi siervo" - Jeremías 25:9) contra las tribus del sur por su idolatría y por negarse a escuchar las amonestaciones de sus profetas.

Así llegó a su fin el reino del sur después de alrededor de unos cuatrocientos años de existencia.

En verdad que en este entonces los israelitas se dieron cuenta cuán tonto había sido haber rechazado a Dios como su rey y haber pedido a Samuel que les pusiera un rey como lo tenían las demás naciones. Israel floreció por un rato bajo sus reyes (al igual que los demás imperios), pero se desmoronó y fue derrotado (al igual que los demás imperios poderosos). ¿Cuándo empezará a vivir el hombre de toda palabra que sale de la boca de Dios? ¿Cuándo comenzará a darse cuenta el hombre que la santidad es útil para todo y que el camino del transgresor es duro?

### PREGUNTAS

1. ¿Quién fue Jeroboam?
2. ¿Qué "cosa le fue presentada como lección" a Jeroboam?
3. ¿Qué hizo Jeroboam que le trajo problemas al reino?
4. ¿Cómo llegó a ser rey Jeroboam?
5. ¿Por qué estableció Jeroboam la adoración idólatra en el norte?
6. ¿Qué aconteció con la adoración idólatra?
7. ¿Quién más indujo a la rápida declinación del reino de Israel? ¿Cómo?
8. ¿Qué siervo de Dios fue enviado para censurar y combatir estas cosas?
9. ¿Qué profeta destruyó realmente la adoración a Baal?
10. ¿Cómo fue llevado a cabo esto?
11. ¿Cuáles dos varones profetizaron que caería el reino del norte?
12. ¿Qué ocurrió con el reino del sur después de caer el reino del norte?
13. ¿Qué profeta lamentó la muerte de Josías?

14. ¿Qué rey gobernaba cuando cayó el reino del sur?

15. Haga una lista de los que le profetizaron al reino del sur antes de su caída.

16. Describa la caída del reino del sur.

17. ¿Cuánto tiempo tenía de existencia el reino del sur?

## **Lección 25**

### **El período de restauración**

El pueblo trabajó como esclavo en Babilonia cuando el reino del sur fue llevado a la cautividad babilónica. Especialmente a Daniel y también a sus tres amigos, por la especial providencia de Dios les fueron conferidos puestos de autoridad bajo los reyes Nabucodonosor y Belsasar. Cuando Babilonia cayó ante los medos y persas (como lo predijo Daniel en el gran banquete de Belsasar - Daniel 5:22-28), Daniel gozó de la misma distinción bajo Darío el medo y Ciro el persa. Hablando en forma general, los primeros seis capítulos de Daniel hablan de Daniel bajo los reyes babilónicos y los últimos seis capítulos bajo los medos y persas.

Con la entronización de los últimos reyes, terminó la servidumbre que había estado sobre los israelitas. Uno de los factores que indudablemente participó en hacer más placentera esta condición fue que en las propias Escrituras de los judíos, más de ciento cincuenta años antes de la llegada de Ciro al trono, Dios había dicho cómo iba a despertar a Ciro (hasta lo llamó por su nombre) para ejecutar su buena voluntad (Isaías 44:24-28; 45:1-4, 13). Desde luego que esto complacería en gran manera a Ciro y al mismo tiempo lo haría reverenciar al Dios de los judíos. Él fue el más cordial hacia los

judíos y Dios lo bendijo mucho por ello. De esta forma los últimos años del exilio de los judíos fueron mucho más placenteros que sus primeros años en Babilonia.

En esta lección, con las reflexiones de arriba como información básica, vamos a considerar el período del regreso del exilio.

#### **I. El cautiverio curó para siempre de su idolatría a los judíos.**

##### *A. La realidad de la idolatría.*

Como hemos visto en lecciones anteriores, la esclavitud de los hebreos en Egipto los metió a la idolatría que afloraba en cada oportunidad. ¡Qué altibajos, oscilaciones, fluctuaciones y vaivenes de relación con la idolatría tuvieron ellos durante la época de los jueces y de los reyes! entrando y saliendo de ella con tanta frecuencia. Como ya hemos estudiado, fue por causa de la idolatría que ellos fueron arrancados de su tierra: el norte fue llevado a Asiria y luego se dispersó, y el sur fue conducido a Babilonia. Es un hecho histórico que cuando ellos regresaron de Babilonia a Jerusalén, nunca jamás han vuelto a ser idólatras los judíos. Un escriba de los tiempos de Jesús declaró muy bien la

actitud de los judíos después del cautiverio babilónico, al aprobar las palabras de Jesús tocante al primer mandamiento de todos:

*Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él (Marcos 12:32).*

En los tiempos apostólicos, la idolatría plagaba el mundo gentil, y los apóstoles tuvieron que enfrentarla a dondequiera que fueron (Hechos 14:11-16; 15:19-20; 17:16). Pero tan extraño como parezca, los judíos de los tiempos apostólicos estaban tan aferrados a la ley de Moisés de la cual constantemente se apartaron sus padres en los días de la historia del Antiguo Testamento, que el problema que los apóstoles enfrentaron fue cómo lograr que los judíos aceptaran a Cristo y el cristianismo en vez de su antigua religión mosaica. Hasta hoy, la adoración de imágenes es muy extraña para los judíos aun cuando han transcurrido ya más de dos mil años desde que sus antepasados retornaron del cautiverio babilónico.

#### B. ¿Qué los curó de su idolatría?

Previo a la caída del reino del sur, la gente prestó atención a los falsos profetas en lugar de a los verdaderos profetas de Dios. Los profetas de Dios estuvieron prediciendo las calamidades que azotarían a la nación por causa de la idolatría, pero todos los profetas falsos estaban profetizando paz y prosperidad para el futuro. Por esto es que toda la gente hablaba bien de los falsos profetas (Lucas 6:26). Rechazaban al profeta verdadero por no profetizarles "cosas halagüeñas" (Isaías 30:9-10). Con cada profeta de Dios profetizando tan ciertamente sobre la destrucción venidera, aunque la gente no aceptaba sus predicciones, no podían olvidarlos. Ellos hasta se burlaban de los profetas, todo lo cual les ayudaba a recordar exactamente lo que los profetas habían predicho. Los profetas tenían un refugio: el futuro. Ellos decían que llegaría el tiempo cuando sabrían que Jehová era Dios y no Baal, Moloc o cualquier otro ídolo.

Escuche la forma tan efectiva en que lo declaró Ezequiel:

*Y dirás: Montes de Israel, oid palabra de Jehová el Señor; Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles; He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros espada, y destruiré vuestros lugares altos. Vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes del sol serán quebradas; y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos. Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares. Dondequiera que habitéis, serán desiertas las ciudades, y los lugares altos serán asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos vuestros altares; y vuestros ídolos serán quebrados y acabarán, vuestras imágenes del sol serán destruidas, y vuestras obras serán desechas. Y los muertos caerán en medio de vosotros; y SABRÉIS QUE YO SOY JEHOVÁ (Ezequiel 6:3-7).*

Continuando su citación sobre los que escaparían de la espada en el día de la matanza en Jerusalén, Ezequiel dijo:

*Mas dejaré un resto, de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando seáis esparcidos por las tierras. Y los que de vosotros escaparen se acordarán de mí entre las naciones en las cuales serán cautivos; porque yo me quebranté a causa de su corazón fornicario que se apartó de mí, y a causa de sus ojos que fornicaron tras sus ídolos; y se avergonzarán de sí mismos, a causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones. Y SABRÁN QUE YO SOY JEHOVÁ; no en vano dije que les había de hacer este mal (Ezequiel 6:8-10).*

Cuando los "halagos", palabras suaves, lisonjeras y mentirosas de sus falsos profetas les fallaron y llegaron a ocurrir los mensajes de los profetas verdaderos, de veras estuvieron dispuestos a aceptar que Jehová era el único Dios. Aunque se echó mano de la corrección más amarga para hacerlos entrar en razón, el castigo dio resultado. Cuando la gente no quiere aprender de otra forma, Dios los enseñará con una mano correctora, pero ¡oh cuán amarga!

## II. Dios regresó las tribus del sur a su tierra.

A. *Los profetas habían predicho este regreso.*

La gente en los tiempos del Antiguo Testamento fue de un corazón tan malo y tan culpables de difamar a los profetas de Dios al igual que lo hace hoy la gente con los mensajeros del evangelio. Aborrecían a los hombres de Dios y sin ninguna vacilación los mataban de la manera más malvada que se podía. Los veían como mal humorados viejos cascarrabias que no tenían sino sólo mensajes de destrucción. Pero en esto no eran del todo exactos. Entre los pronunciamientos de los profetas de la venida de la ira de Dios, incluyeron predicciones del retorno real a su tierra y una vez que se los hubieron llevado cautivos era tan difícil que ellos creyesen que regresarían alguna vez a su tierra como tampoco habían creído que se llevarían a cabo las predicciones de que estarían cautivos. Así fue la incredulidad en aquel entonces y exactamente lo mismo ocurre en la actualidad. La gente trabajada, cargada, cansada y deprimida no puede entender y apoderarse de las promesas de la bondad de Dios, porque prevalece el desaliento. La gente que está disfrutando de una navegación tranquila no puede conmovirse con mensajes de advertencias: no esperan juicio contra ellos.

Verdaderamente los profetas de Dios tuvieron un mensaje de condenación para aquellos que estaban reprobados en sus maldades, pero tuvieron un mensaje de consolación final para aquellos que, aunque malos en estas circunstancias, más adelante se corregirían hacia el arrepentimiento. Con respecto a esto, después que Nabucodonosor había transportado a algunos cautivos a Babilonia, Jeremías tuvo una visión de dos cestas de higos que Dios le mostró delante del templo de Jehová. Una cesta sólo tenía higos muy buenos, pero la otra cesta tenía higos tan malos que no se podían comer. Dios

explicó que la visión representaba las dos clases de personas arriba mencionadas:

*Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Como a estos higos buenos, así miraré a los transportados de Judá, a los cuales eché de este lugar a la tierra de los caldeos, para bien. Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los volveré a esta tierra, y los edificaré, y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré. Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón. Y como los higos malos, que de malos no se pueden comer, así ha dicho Jehová, pondré a Sedequías rey de Judá, a sus príncipes y al resto de Jerusalén que quedó en esta tierra, y a los que moran en la tierra de Egipto. Y los daré por escarnio y por mal a todos los reinos de la tierra; por infamia, por ejemplo, por refrán y por maldición a todos los lugares adonde yo los arroje. Y enviaré sobre ellos espada, hambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres (Jeremías 24:5-10).*

Jeremías predijo que los años que los judíos estarían en Babilonia serían setenta (Jeremías 29:10). Como prueba de su sinceridad en el mensaje que predicaba que los justos serían restaurados a Palestina después de setenta años, Jeremías compró una heredad (Jeremías 32:6-15). Con esto ellos podían ver que él creía en la restauración de los judíos a su tierra.

B. *Cuatro libros de la Biblia hablan de su regreso y de las actividades propias de su vuelta.*

Los libros históricos de Esdras y Nehemías y los libros proféticos de Hageo y Zacarías nos aclaran sobre el regreso de los judíos a su tierra y su restablecimiento o restauración en ella. Los primeros versículos de Zacarías contienen gran cantidad de importante verdad como él se lo expresó a la gente de su tiempo:

*Se enojó Jehová en gran manera contra vuestros padres (a quienes castigó con*

cautiverio). *Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos (la gente del tiempo de Zacarías) a mí . . . y yo me volveré a vosotros . . . No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas (como Isaías, Jeremías y otros), diciendo: . . . Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras (mensaje de los primeros profetas); y no atendieron, ni escucharon, dice Jehová. Vuestros padres, ¿dónde están? (castigados como Dios lo había predicho) y los profetas (los falsos profetas), ¿han de vivir para siempre? (También ellos habían dejado de existir como lo había predicho Jeremías). Pero mis palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? (Claro que se hicieron realidad). Por eso volvieron ellos y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme a nuestros caminos, y conforme a nuestras obras, así lo hizo con nosotros (Zacarías 1:2-6).*

Los cuatro libros mencionados arriba nos hablan del regreso de cerca de cincuenta mil personas bajo Zorobabel para reconstruir el templo, luego del regreso de cerca de dos mil bajo Esdras casi ocho años después del retorno de los que regresaron con Zorobabel, para reanimar la vida espiritual de la gente, y finalmente el regreso de Nehemías y sus trabajadores para reedificar el muro de Jerusalén.

Cuando Jesús nació entre el pueblo judío en Palestina, llevaban como quinientos años de haber regresado a su tierra natal.

### C. ¿Por qué los volvió Dios a su tierra?

Indudablemente el propósito de Dios en regresarlos a su tierra al menos era doble. Uno era en reconocimiento de su promesa de bondad con la casa de David que, desde luego, comprendía la venida del Mesías en su verdadero cumplimiento. El otro propósito era que la gente pudiese comprender que su bondad era tan grande con los arrepentidos como lo había sido su ira para con los soberbios. Consideremos brevemente estas dos razones:

Siempre y cuando Dios sin cejar pudiese ser bueno con la tribu de Judá (la tribu de David) y con la ciudad de Jerusalén (capital de la Ciudad de David donde Dios había puesto su nombre), él con mucho gusto trató de hacerlo. Cuando el profeta Ahías rompió en pedazos la capa nueva para Jeroboam y le prometió la mayor parte del reino (1<sup>o</sup> de Reyes 11:26-33), no le dio todas las tribus. Obsérvese la razón:

*. . . y él (Salomón mediante su hijo) tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel (1<sup>o</sup> de Reyes 11:32).*

Para hacer hincapié en lo que venimos diciendo, el profeta Ahías afirmó además:

*Pero quitaré el reino de la mano de su hijo (hijo de Salomón), y lo daré a ti, las diez tribus. Y a su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los días delante de mí en Jerusalén, ciudad que yo me elegí para poner en ella mi nombre . . . Y yo afligiré a la descendencia de David (el reino del sur) a causa de esto (la idolatría de Salomón), mas no para siempre (1<sup>o</sup> de Reyes 11:35-36, 39).*

Conforme a profecías ya reveladas, Belén (el lugar de nacimiento de Cristo) ya había sido señalada (Miqueas 5:2) y la prominencia de Jerusalén con relación al nuevo pacto ya había sido indicada (Isaías 2:2-3 y muchos otros pasajes). Todos estos acontecimientos iban a ocurrir en cumplimiento a las especiales promesas de Dios hacia David. Por ejemplo, en el anuncio del ángel a los pastores judíos sobre el nacimiento del Salvador, se les dijo que ese día había nacido "en la ciudad de David" (Lucas 2:11). A éste, dijo el ángel Gabriel, le sería dado "el trono de David su padre" (Lucas 1:32).

Ahora consideremos el otro motivo que Dios tenía para restaurarlos a su tierra. Cuando Dios le dijo a los malos la forma en que él los iba a castigar, él hablaba en serio y no bromeaba, y quiso que ellos lo supieran. Con todo lo que los amenazó concerniente a

la llegada de Nabucodonosor y el saqueo de su ciudad y de los lamentables resultados que les seguirían, verdaderamente llegó a ocurrir todo esto. Sucedió así porque ellos merecían ser tratados así. Jonás se dio cuenta muy bien de la gran misericordia de Dios (Jonás 4:2). Pero consideremos el otro lado de Dios: el Dios de misericordia con los arrepentidos. David alabó la multitud de las piedades de Dios (Salmo 51:1). Aun intercalada dentro de los diez mandamientos se encuentra una declaración directa de la misericordia de Dios (Éxodo 20:6). Dios castigó con el cautiverio babilónico a la generación idólatra. Sin embargo, a la nueva generación libre de la idolatría de sus padres, Dios iba a tratarla en forma diferente. Hablando Ezequiel específicamente sobre esta pregunta, dijo:

*¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel . . . el alma que pecare, esa morirá . . . Pero si éste (un padre) engendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hiciere según ellos; no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel . . . éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá (Ezequiel 18:2-17).*

De esta forma quería Dios que la gente supiera que él estaba tan dispuesto a mostrar su bondad con los que fuesen obedientes así como habría de mostrar su ira a los que fuesen desobedientes.

### **III. Las ordenanzas de Moisés fueron reinstaladas en sus vidas religiosas.**

*A. Había sido mucho tiempo desde que habían tenido una religión pura.*

La mayor grandeza de Israel fue en aquellos días cuando ellos caminaron de acuerdo a la ley revelada de Dios. Dios les había dado leyes concernientes a los sacrificios, el sacerdocio, las festividades, el matrimonio, el pago del

diezmo, la presentación del primogénito, la moralidad, la honestidad, guardar el día de reposo, la contaminación y otros innumerables asuntos de su vida privada y su vida nacional. Pero con reyes de ese tiempo que fueron tan idólatras, es natural que se hubiese olvidado la ley de Dios dada por medio de Moisés. Con la ley de Moisés hechada a un lado, no es de extrañarse que no se guardaran sus preceptos. Con la gente deportada a tierras lejanas como ocurrió con ellos, sin templo y sin un lugar apropiado para que los sacerdotes oficiaran, hubo muchos ritos mosaicos que no podían ser observados por ellos durante sus años de cautiverio en Babilonia. Enteramente así había pasado mucho tiempo desde que habían observado una religión pura. Precisamente como ha habido una "edad de oscurantismo o Edad Media" después que fue dado el Nuevo Testamento, así tuvieron ellos su "edad de oscurantismo" en tiempos del Antiguo Testamento. Entonces, observando lo que hicieron los israelitas del periodo de restauración con respecto a la ley de Dios bajo la cual debían vivir, nosotros podemos darnos hoy la instrucción divina en cuanto a lo que debemos hacer respecto a la ley de Dios bajo la cual debemos vivir.

*B. Ellos regresaron al plan de Dios que les fue dado por medio de Moisés.*

Reedificaron su templo. Reincorporaron al templo los utensilios y vasijas que Nabucodonosor se había llevado. Celebraron la pascua tal cual había sido instituida. Edificaron el altar y ofrecieron holocaustos en él conforme a las Escrituras. Tuvieron sacerdotes como lo había ordenado Dios por medio de Moisés. Empezaron a celebrar la fiesta de los tabernáculos como Dios se los había ordenado. Despidieron a todas sus esposas extranjeras e hijos nacidos de ellas. Se restableció la observancia del día de reposo. Los libros de Esdras y Nehemías nos informan sobre este gran retorno al plan de Dios para ellos.

*C. Este restablecimiento de las ordenanzas mosaicas estaba en armonía con el propósito de Dios al otorgárselas.*

Sólo porque habían pasado como mil años desde que había sido dada la ley de Moisés en el monte Sinaí no era razón para que no se restableciera su obediencia y siguieran obediéndola de allí en adelante. Muchos discutirían de este modo hoy, opinando que Dios no esperaría que nosotros respetemos la ley del Nuevo Testamento dada hace casi XX siglos. Pero no es asunto de cuánto tiempo hace que Dios dio determinada ley, sino que todavía estamos en la misma dispensación para la cual fue dada tal ley. La dispensación mosaica inició en el monte Sinaí alrededor de 1,500 años antes de Cristo y continuó hasta la muerte de él. Las leyes para toda esa dispensación de tiempo fueron dadas al inicio de la misma; pero los que vivieron al final de esa dispensación estaban tan obligados a cumplirlas como los que vivieron cuando en efecto fueron dadas. Esto es verdad de cualquier dispensación. Cuando Dios da un mandamiento, se mantiene en vigor hasta que Dios lo abroga o lo reemplaza por otro. Hay tanta gente hoy que no se da cuenta de esto. Debido a eso continúan haciendo lo que han estado haciendo o lo que hicieron sus padres o lo que la demás gente hace, y "esperan" agradar a Dios, suponiendo que eso es, pero no están totalmente seguros de ello. Al mismo tiempo, no ven la necesidad de volverse al plan de salvación del Nuevo Testamento, a la descripción bíblica de una vida cristiana y un hogar cristiano y al modelo divino de la iglesia que se encuentra revelada en las Sagradas Escrituras. De hecho, no sólo dudan de que tal cosa es necesaria, sino que se resisten a todo intento de regenerarse en sus prácticas religiosas por lo que tiene que encontrarse en la Biblia. O afirman que la Biblia está pasada de moda, o que como se ha traducido muchas veces no podemos estar seguros de lo que dice, o que hay infinidad de diferentes métodos y sistemas de interpretación de la misma, o que lo importante es que Dios se interesa en la condición del corazón y no particularmente en una rigurosa adhesión a preceptos. Huelga decir que tal forma de pensar paraliza cualquier intento de regresar al modelo primitivo del cristianismo.

Pero, excepto tocante a la objeción sobre las abundantes traducciones, todas las demás son tal cual las que se pudieron haber presentado en los tiempos de Esdras y Nehemías. El pueblo pudo haber dicho que su ley era anticuada. La objeción sobre las numerosas traducciones del Nuevo Testamento no está bien fundada, porque cualquier versión en español sólo es una traducción del Nuevo Testamento en griego al español y nada más. En el tiempo de Esdras pudieron haber lanzado acusaciones en cuanto a la dificultad de la interpretación de la ley. El hecho es que es más complicada la ley del Antiguo Testamento que la del Nuevo Testamento. En el tiempo de Nehemías, pudieron haber afirmado que en todo lo que Dios se interesaba era sólo en la condición del corazón. Pero las grandes reformas en los días de Esdras y Nehemías, que desde luego todas fueron aprobadas por Dios, son respuestas de la palabra de Dios a las ideas liberales de la gente de hoy.

La verdad es que cuando Dios da una ley, está divinamente puesta en vigor hasta que él mismo la quita. En los días de Jesús, él envió unos leprosos que limpió a que se presentaran ante la ley de Moisés para que quedaran ceremonialmente limpios (Mateo 8:4; Lucas 17:14). El antepenúltimo versículo del Antiguo Testamento dice:

*Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel (Malaquías 4:4).*

En conclusión, notemos que ellos habían sido castigados con deportación a Babilonia por no guardar la ley de Dios bajo la cual tuvieron que vivir, y fueron regresados a su tierra y fueron bendecidos al obedecer la ley. ¡Ojalá aprendamos cada uno de nosotros la lección que Dios tiene para nosotros en el período de restauración de la historia del Antiguo Testamento!

**PREGUNTAS**

1. Mencione algunos cautivos de las tribus del sur que estuvieron cautivos en Babilonia.

2. ¿Por qué fueron mejores para los judíos los últimos años del cautiverio que los primeros?

3. ¿Qué lección del cautiverio hizo volver en sí a los judíos?

4. ¿Qué fue lo que probablemente los curó de su idolatría?

5. Dé dos descripciones de profecía refiriéndose al regreso de los judíos a su tierra.

6. ¿Cuántos libros de la Biblia tratan sobre este regreso?

7. Menciónelos.

8. Indique tres personajes importantes que regresaron del cautiverio y el trabajo que desempeñaron.

9. Dé dos razones, ¿por qué les permitió Dios regresar a su tierra?

10. ¿Qué cosas específicas relativas a las ordenanzas mosaicas fueron restablecidas en la vida religiosa del pueblo que regresó?

11. ¿Cuánto tiempo había transcurrido desde que estas ordenanzas fueron dadas inicialmente?

12. ¿Qué hecho muy evidente nos señala el período de restauración?

**Lección 26**  
**Los profetas anticiparon la edad mesiánica**

Aunque el asunto de predecir el futuro estaba lejos de ser el único trabajo de los profetas del Antiguo Testamento, sin embargo es innegable el hecho de que la predicción fue una de sus importantes misiones, que es lo que nos interesa a nosotros en el presente estudio.

Según Edersheim y otras autoridades sobre costumbres y creencias de los judíos, aun los judíos del tiempo de Jesús estaban esperando una "edad" por venir. Por supuesto que sería cuando llegara su Mesías. Habían formado sus ideas de cómo sería esa época basándose en las predicciones encontradas en

los escritos de sus profetas. Nosotros que vivimos casi dos mil años de este lado del Cristo nos encontramos en una posición mucho mejor que ellos en comprender el significado exacto de las predicciones de sus profetas. Por lo tanto, en lugar de conceptuar la edad mesiánica como un tiempo cuando el Mesías viniese, estableciese su trono en Jerusalén como rey de los judíos y reinase victorioso sobre el resto del mundo como monarca judío bajo el cual los judíos gozaran de la libertad de sus enemigos que los oprimieron tanto tiempo, encontramos (si es que entendemos la época mesiánica a partir del tiempo cuando vino el Mesías e inició cumpliendo aquellas profecías) pormenorizadas las predicciones mesiánicas en aquellas profecías relativas a su primer venida y su vida aquí en la tierra, que le siguió la presente dispensación que comenzó el día de Pentecostés del año 30 d. de C., que a su vez será seguida por los interminables siglos de la eternidad.

Antes de abordar realmente las profecías del Antiguo Testamento en sí, nos será importante considerar el hecho de que muchas veces los profetas del Antiguo Testamento hablaron del futuro usando la terminología y fraseología religiosa de su tiempo. Por ejemplo, en el tiempo de Malaquías los judíos estaban ofreciendo a Dios ofrendas o sacrificios contaminados. En contraste a sus despreciables acciones, Malaquías vio hacia la época mesiánica e hizo la siguiente predicción:

*Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos (Malaquías 1:11).*

Actualmente los católicos, que queman constantemente incienso en sus catedrales, templos o recintos religiosos en general, tratan de sacar gran provecho de este versículo diciendo que Malaquías estaba prediciendo la religión católica. Se deleitan en señalar que de todas las corporaciones religiosas ellos son los únicos que creen en el

ofrecimiento de incienso. Pero Malaquías no estaba prediciendo tal cosa. Él estaba usando la terminología religiosa de su tiempo al hablar de un tiempo futuro. ¿Cómo lo sabemos? De diversas formas; pero principalmente porque el propio Nuevo Testamento ha establecido prohibiciones contra algunos de estos mismos ritos que ese pasaje predijo. Quiero que usted note en este pasaje de Malaquías que el profeta no sólo predijo incienso sino también "ofrenda limpia." Esta ofrenda que fue profetizada ser "limpia", estaba en total contraste con las ofrendas contaminadas que estaban ofreciendo los judíos de su tiempo (Malaquías 1:8, 13-14). El profeta estaba hablando de los sacrificios de animales, sin embargo sabemos que en el cristianismo no se ofrecen sacrificios de animales. Sería pecaminoso ofrecerle a Dios sacrificios de animales hoy, porque eso significaría que el sacrificio de Jesús el Cristo no es suficiente para expiar el pecado. Hacerlo así sería caer de la gracia (Gálatas 5:4), en vista de que los sacrificios de animales fueron parte integral de la justificación mosaica. Observemos dos ejemplos más de tales predicciones. Romanos 10:15 cita Nahum 1:15, un versículo que también habla de guardar las "fiestas" solemnes y cumplir los "votos" que fueron ordenanzas mosaicas y no cristianas. Un pasaje clásico sobre este tema es Zacarías 14:16-21. Al referirse a la edad mesiánica, habló de guardar "la fiesta de los tabernáculos" de año en año así como también las ollas de la casa de Jehová serán como "los tazones del altar" en los que todos vendrían y harían "sacrificios" en la casa de Jehová de los ejércitos.

No disponemos de suficiente espacio como quisiéramos para analizar el principio arriba señalado, pero es un principio muy importante que debemos tener en cuenta al examinar las predicciones de estos varones. Ahora vayamos al triple análisis de sus predicciones tal cual ellos las relacionan con el Mesías y su reino.

## **I. Los profetas anticiparon la venida de Jesús a la tierra.**

### *A. Anticiparon la realidad de su venida.*

Se ha hecho notar que en el Antiguo Testamento hay más de trescientas predicciones tocante a la primera venida del Cristo. Isaías predijo tantas cosas tocante al Cristo que comúnmente se le menciona como el "profeta mesiánico" y "el profeta evangélico." El Antiguo Testamento rebosa de predicciones que produjeron una expectativa tocante a Alguien por venir. Por citar un ejemplo, observemos el conocido pasaje de Isaías 9:6-7:

*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.*

Hay muchas indicaciones de que los judíos del tiempo de Jesús buscaban al Cristo que estaba por venir. Cuando Juan el Bautista empezó su revolucionario ministerio, ellos deseaban saber si él no afirmaba ser el Cristo. Pero él dijo que no era el Cristo (Juan 1:19-25). Jesús mismo les dijo a los judíos que escudriñaran las Escrituras, afirmando que ellas daban testimonio de él (Juan 5:39). Es digno de atención que aun los samaritanos, que también tenían partes del Antiguo Testamento, participaban asimismo de la creencia que había un Mesías que había de venir (Juan 4:25).

### *B. Predijeron el tiempo de su venida.*

Daniel mencionó que iban a transcurrir setenta semanas proféticas en la historia judía, parte de las cuales tendrían que ver con la venida del Mesías. No siempre pero algunas veces en profecía, un día representa un año (Ezequiel 4:6). Ya que una predicción debe entenderse a la luz de su cumplimiento,

no hay duda de que cada semana de las "setenta semanas" de la profecía de Daniel representó siete años, porque esa es exactamente la suma que da. En el tiempo de Esdras, el rey de Persia dio la orden de que Jerusalén (que en ese entonces se encontraba en ruinas) y naturalmente el templo fuesen reedificados. Su decreto fue emitido en el año 457 a. de C. Este fue el punto de partida de las setenta semanas:

*Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos (Daniel 9:25).*

¡Sesenta y nueve semanas en totalidad desde el año 457 a. C. hasta la llegada o manifestación del Mesías! Sesenta y nueve semanas tendrían cuatrocientos ochenta y tres días. Representando año por día, eso sería cuatrocientos ochenta y tres años. Cuatrocientos ochenta y tres años después del 457 a. de C. nos trae al año 26 d. de C. Este fue el mismo año en el que Jesús fue bautizado e inició su ministerio público. ¡Qué profecía tan extraordinaria! No debe sorprendernos que Jesús reconviniere a los judíos por no conocer qué tiempo era proféticamente el que estaban viviendo.

### *C. Predijeron el lugar de su nacimiento.*

Cuando los magos llegaron a Jerusalén buscando al niño Jesús, los escribas les dijeron que debía nacer en Belén, según el profeta Miqueas (Miqueas 5:2; Mateo 2:1-6). Años más tarde, los judíos manifestaron la mayor ignorancia del hecho que Jesús había nacido en Belén pues lo rechazaron porque era de Galilea, diciendo:

*Este es el Cristo (Mesías) . . . ¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo? (Juan 7:41-42).*

Los profetas anticiparon la edad mesiánica

*D. Predijeron muchos acontecimientos de su vida.*

Casi en la parte posterior de cualquier Biblia de Estudio usted puede encontrar una tabla de profecías del Antiguo Testamento cumplidas en la vida del Cristo. Le mencionamos parte de la inclusión en tal lista. Para no extendernos demasiado aquí, nos contentaremos con considerar sólo dos capítulos que contienen abundantes alusiones a la crucifixión: Salmos 22 e Isaías 53. El Salmos 22 contiene las siguientes predicciones fácilmente reconocidas:

*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? . . . Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven me escarnecen; estrañan la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; libréle él; sálvele, puesto que en él se complacía . . . Horadaron mis manos y mis pies . . . Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.*

Observe las siguientes selecciones de Isaías 53:

*Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro . . . Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores . . . Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca . . . y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.*

Con el Antiguo Testamento siendo tan claro sobre estas cosas, es natural que en Lucas 24:25-27 leamos:

*Entonces él (Jesús) les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los*

*profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.*

Jesús hizo lo mismo con los apóstoles (Lucas 24:44-47). Felipe, comenzando con Isaías 53:7-8, le anunció el evangelio de Jesús al eunuco etíope, jefe de todos los tesoros de la reina Candace (Hechos 8:26-35).

Para concluir esta parte de nuestro estudio, observemos que estas predicciones del Antiguo Testamento fueron como una fotografía del Mesías enviada antes de él mediante la cual fuese identificable. Hace varios años me ocurrió una excelente ilustración cuando llegué en tren a Hampton, Virginia para predicar. Nunca antes había estado yo en ese lugar, pero "LA VOZ DEL EVANGELISMO" se me había adelantado allí. Cuando vi a un caballero de avanzada edad mirando mi foto publicada en esa revista que tenía en sus manos y luego mirándome para ver si era yo precisamente el mismo de la foto, pensé en la fotografía de Jesús (profecías) del Antiguo Testamento enviada antes del tiempo de su llegada para que se le pudiese reconocer.

## **II. Los profetas predijeron la dispensación cristiana.**

*A. Predijeron la coronación del Mesías.*

Cuando Jesús ascendió a Dios, fue alzado en una nube (Hechos 1:9). Daniel vio con antelación la ascensión y la coronación de Jesús el Cristo como Rey a su llegada hasta donde estaba Dios:

*Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días (Dios), y le (evidentemente los ángeles) hicieron (al hijo de hombre) acercarse delante de él (Dios). Y le fue dado (al hijo de hombre) dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará,*

## El plan de Dios revelado

*y su reino uno que no será destruido* (Daniel 7:13-14).

Con el Mesías establecido como el Rey del reino cuyo acercamiento había sido anunciado por Juan el Bautista, Jesús, los apóstoles y los setenta antes de la crucifixión, todo estaba dispuesto para el inicio de la presente dispensación.

### *B. Predijeron el día de Pentecostés.*

El día del Pentecostés del año 30 d. de C. (mismo año en que murió y fue resucitado Jesús) marcó el inicio de la presente dispensación. En ese día recibieron los apóstoles el bautismo en el Espíritu Santo que Jesús les había prometido (Hechos 1:4-5), el cual los equipó para su trabajo apostólico. Cuando este extraordinario acontecimiento se llevó a cabo, algunos no entendieron exactamente qué había ocurrido. El apóstol Pedro explicó que era el cumplimiento de la profecía de Joel quien dijo que antes del gran día del juicio de Dios sobre los hombres que estaba por venir, Dios derramaría primero su Espíritu. En cuanto al bautismo en el Espíritu Santo en ese día de Pentecostés, Pedro dijo:

*Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños* (Hechos 2:16-17).

Zacarías 12:10-14 predijo un gran lloro o lamento entre los judíos por haber crucificado al Mesías y dice cómo derramaría Dios el Espíritu de gracia sobre ellos. Los versículos que le siguen luego (Zacarías 13:1-6), comienzan:

*En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia.*

Sin duda que esto (al igual que la profecía de Joel 2:28-32) empezó a cumplirse el día de

Pentecostés cuando Pedro predicó el perdón de pecados por medio de la sangre de Jesús, a quien habían prendido, crucificado y matado ellos.

### *C. Predijeron la institución de un Nuevo Pacto.*

Tan temprano como es el tiempo de Jeremías, Dios ya estaba revelando el hecho de su nuevo pacto que haría. A propósito, este pacto que en realidad Dios hizo tanto con los judíos como con los gentiles fue predicho en el lenguaje de aquellos días, es decir, como si Dios hiciera este pacto con la casa de Israel y la casa de Judá. Veamos la predicción de Jeremías:

*He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado* (Jeremías 31:31-34).

Que esta era una profecía tocante al Nuevo Testamento, véase Hebreos 8:8-12.

### *D. La conversión de los gentiles.*

En cualquier tiempo u ocasión que usted lea en los profetas del Antiguo Testamento con respecto a los gentiles adorando a Jehová en forma aceptable, sepa usted que está leyendo una predicción tocante a los tiempos del nuevo pacto, porque no fue sino hasta que Cristo comisionó a los apóstoles a que llevaran el evangelio a todas las naciones que encontramos que Dios sí acepta a los gentiles.

Los profetas del Antiguo Testamento con frecuencia predijeron la aceptación de los gentiles, aunque el prejuicio en la mente de los judíos los abstuvo de comprender esta edad divina.

Nuevamente hablando en la terminología religiosa de los judíos, Zacarías 8:22-23 predice vívidamente la conversión de los gentiles:

*Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.*

Es admirable el hecho que hoy nosotros los gentiles adoremos a Dios que era el Dios solamente de los judíos en el tiempo de Zacarías. Además de otras clarísimas declaraciones en cuanto a la aceptación de los gentiles (que citaremos en una lección posterior), hay un par de esos interesantes tipos de referencia a esta verdad. Oseas tuvo una hija a quien se la llamó Lo-ruhama (que significaba "compasión o misericordia no recibida") y un hijo llamado Lo-ammi (que significa "no son mi pueblo"). Estos hijos en el marco histórico del tiempo de Oseas querían decir que Dios repudiaría a los idólatras israelitas y ya no les mostraría más misericordia. Pero andando el tiempo, sus nombres iban a ser cambiados a Ruhama ("compadecida") y Ammi ("pueblo mío"). En Romanos 9:22-26, Pablo desarrolla un argumento de los hijos de Oseas para mostrar que aun los gentiles son ahora pueblo de Dios:

*¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? Como*

*también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío (Ammi) al que no era mi pueblo (Lo-ammi), y a la no amada (Lo-ruhama), amada (Ruhama). Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente.*

El templo de Zorobabel (el reedificado durante el período de restauración para reemplazar el de Salomón que había sido destruido por Nabucodonosor) fue reedificado por los que se habían quedado en Palestina durante el cautiverio y por los que retornaron de la lejana Babilonia. El templo de Zorobabel fue edificado en el tiempo del profeta Zacarías. Y Zacarías hizo esta predicción mesiánica:

*Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es El RENUEVO (título que con frecuencia usaron los profetas tocante al Mesías venidero), el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová (Zacarías 6:12).*

Precisamente cuando los judíos regresaron de la lejana Babilonia para ayudar a reconstruir el templo de Zorobabel, aun así Zacarías prosiguió a hacer una predicción acerca de la edad mesiánica cuando el templo espiritual sería edificado bajo el Mesías:

*Y los que están lejos vendrán y ayudarán a edificar el templo de Jehová . . . (Zacarías 6:15).*

Efesios 2:11-13 pone en claro que los "que están lejos" son los gentiles.

*E. Predijeron el sistema de la justificación del Nuevo Testamento.*

Repetidas veces los mensajeros del Nuevo Testamento predicaron y escribieron que somos justificados por la fe en Cristo (una aceptación y seguimiento obediente a él) en vez de por la ley de Moisés (Hechos 13:38; Romanos 3:28; y muchos otros pasajes). Es digno de atención que los inspirados apóstoles encontraron el camino de la justicia o la justificación del Nuevo Testamento predicha

en la ley y en los profetas:

*Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, TESTIFICADA POR LA LEY Y POR LOS PROFETAS (Romanos 3:21).*

Hay muchas maneras en que la ley y los profetas predijeron el sistema de justificación en el Nuevo Testamento, pero el profeta tan frecuentemente citado como el que trazó el camino de la fe fue Habacuc. En Habacuc 2:4, dijo que el justo por la fe vivirá. Observe las siguientes veces que se cita Habacuc 2:4 en el Nuevo Testamento: Gálatas 3:11; Romanos 1:16-17 y Hebreos 10:38.

### **III. Ellos hasta predijeron la eternidad.**

A veces se piensa, y erróneamente de esa manera, que toda predicción de los profetas del Antiguo Testamento se cumplió para el tiempo que Jesús se levantó de la tumba. Pero eso no es así. Ya hemos expuesto que los profetas predijeron la coronación de Jesús el Cristo, el día de Pentecostés y la conversión de los gentiles. También podríamos mostrar en forma abundante que ellos habían dicho mucho acerca de la llegada del reino (esto lo haremos saber en una lección posterior). Todas estas cosas sucedieron después de la resurrección de Jesús. Pero la verdad es que, con sus predicciones, los profetas del Antiguo Testamento nos llevan derechito a la propia eternidad. Ya que para los judíos la edad mesiánica empieza con el nacimiento del Mesías y continuaría de allí en adelante, los pasajes relativos a la eternidad que citaremos del Antiguo Testamento serán, por lo tanto, de entre los que ellos clasificaban mesiánicos. Veamos sólo algunos de ellos.

#### *A. Joel profetizó el día de Jehová.*

La expresión "el día de Jehová", significa un tiempo de juicio divino o crisis humana traída por Dios. Parece tener esta idea: "el hombre ha tenido su día para hacer lo que le place, pero cuando Dios asume la dirección de todo, es el día del Señor para hacer todo

cuanto le place con el que ha resistido su voluntad." Sin embargo, no concluya que cada vez que usted lea en los profetas respecto al día del Señor se esté refiriendo al regreso de Cristo y al juicio final. No siempre quiere decir eso, y ni aun en el libro de Joel (un importante libro tocante al constante uso de la expresión "el día de Jehová"). Pero yo estoy seguro que Joel 2:31 está hablando del mismo día del Señor que 2<sup>a</sup> de Pedro 3:10, es decir, el regreso del Cristo y el día del juicio final. Me he topado con gente que ha intentado decir que el día de Jehová mencionado en Joel 2:31 fue el día de Pentecostés del año 30 d. de C. Pero eso no puede ser. Toda la sección de Joel 2:28-31 debe ser considerada junta. Abra su Biblia a esa parte. Observe que Dios derramaría su Espíritu sobre toda carne antes que viniese el día grande y espantoso de Jehová. Si ese día del Señor fuese el día de Pentecostés, ¿fue derramado el Espíritu Santo antes del día de Pentecostés? Entonces el día de Jehová de Joel 2:31 no fue el día de Pentecostés. Además, los estudiosos de las Escrituras toman la expresión "toda carne" sobre la cual Dios derramaría su Espíritu refiriéndose tanto a judíos como a gentiles. Pero su Espíritu vendría sobre los gentiles antes que viniese el día grande y espantoso de Jehová. Si el espacio lo permitiera, podríamos escudriñar más profundamente este pasaje para presentar más pensamientos similares a los de arriba para mostrar que tal día no era el día de Pentecostés. Además, fue un maravilloso día cuando Dios derramó su Espíritu el día de Pentecostés, pero Joel 2:31 está prediciendo totalmente otra clase de día, él se refiere a un día "espantoso." A más de esto, el oscurecimiento del sol y la luna convirtiéndose en sangre que han de anteceder al día grande y espantoso de Jehová de Joel 2:31 son perfectamente paralelos a las profecías del Nuevo Testamento en cuanto a lo que ha de ocurrir previo a la segunda venida del Cristo (Lucas 21:25-27; Mateo 24:29-30; y otros pasajes). Con toda honradez hacia el texto, yo creo que debemos concluir que Joel 2:31 profetiza el cierre o clausura de los asuntos humanos

relacionado con el regreso del Cristo. Entonces, Joel 2:31 es una grandiosa profecía que abarca toda la dispensación cristiana, del punto de vista del tiempo, empezando con la predicción de la venida del Espíritu Santo que inició esta dispensación y conduciéndonos hasta el día del Señor que le pondrá fin.

*B. Daniel profetizó la resurrección.*

Daniel 12:2-3 hizo la siguiente importante predicción que no debemos pasar por alto:

*Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.*

Esto todavía no ha ocurrido. Esto todavía queda en el futuro. Pero el profeta Daniel lo predijo.

*C. Isaías cerró su libro profetizando de la eternidad.*

Los últimos tres versículos de Isaías dicen:

*Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová. Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre (Isaías 66:22-24).*

A este pasaje se refiere el apóstol Pedro en 2ª de Pedro 3:13 cuando dice que según sus promesas, esperamos cielos nuevos y tierra nueva. Una vez más obsérvese que al hablar de mes a mes (lunas nuevas) y días de reposo (sábados), Isaías emplea una terminología mosaica. Por último, fuera de la ciudad de Jerusalén estaba el valle del hijo de Hinom, llamado también Valle de la Matanza donde

se localizaba el valle de Gehenna, lugar en el que tiraban toda la basura de la ciudad que alimentaba constantemente a los gusanos (la basura viviente) y donde el fuego nunca se apagaba (la basura combustible). Jesús empleó la palabra griega "Gehenna" para hablar del horrible fin que vendría sobre los malos. Nuestras palabras "infierno de fuego" es traducción de la palabra griega gehenna", que se usa figurativamente como nombre para el lugar o estado del castigo eterno. Además, Jesús se refirió directamente a esta última parte de Isaías cuando predicó lo que se registra en Marcos 9:43-48. Así finaliza Isaías su libro hablando de los cielos nuevos y la nueva tierra en los que morarán eternamente los justos que continuarán la adoración a Dios, y quienes estarán libres de todos aquellos que se han corrompido con el pecado y que sufrirán por ello en el gehenna—fuego del infierno o más específicamente en el lago de fuego.

Es posible que sólo alguien que imparta el curso de "Los profetas del Antiguo Testamento," como una de sus asignaciones regulares, pueda apreciar completamente la dificultad de tratar de decidir qué material incluir u omitir en tan breve tratado como lo es éste. Hay tantas otras cosas que me habría gustado haber presentado y discutido, pero el espacio no me alcanzó, y debo terminar. Que lo que sí se incluyó sea de gran ayuda en su estudio más amplio de la palabra de Dios en este tan importante campo.

## PREGUNTAS

1. ¿A qué período se refieren en realidad las profecías mesiánicas?

2. ¿Qué hecho es particularmente importante en nuestro estudio y entendimiento de la profecía?

## El plan de Dios revelado

3. ¿Cuántas veces se predice en las Escrituras del Antiguo Testamento la venida del Cristo?

4. Indique algunas cosas específicas que los profetas del Antiguo Testamento predijeron concernientes a la venida del Cristo.

5. Dé dos pasajes bien conocidos que predican la crucifixión del Cristo.

6. ¿Cuáles son algunas cosas que los profetas predijeron tocante a la dispensación cristiana?

7. ¿Qué profeta habló de la coronación de Jesús?

8. ¿Qué profeta habló del día de Pentecostés?

9. ¿Qué profeta mencionó la constitución de un nuevo pacto?

10. ¿Qué profeta predijo vívidamente la conversión de los gentiles?

11. Usando su Biblia, conteste: ¿cómo podemos relacionar Zacarías 6:14 con Efesios 2:11-13?

12. ¿Qué profeta del Antiguo Testamento es citado muchas veces en el Nuevo Testamento en cuanto a su enseñanza de la justificación por la fe?

13. ¿Qué profeta predijo la venida del "día de Jehová"?

14. ¿Qué significa esa expresión?

15. ¿Quién profetizó tocante a la futura resurrección de todos?

## **Lección 27** **El nacimiento del Mesías**

El que nació en Belén hace casi dos mil años produjo cambios tan tremendos que el actual calendario mundial de fechas está trazado a partir de su nacimiento. Antes del sistema de nuestro actual calendario, todo estaba datado de la fundación de la ciudad de Roma. Quinientos años después del nacimiento de Jesús, Dionisio fijó la fecha del nacimiento de Jesús como por el año sete-

cientos cincuenta y cuatro después de la fundación de Roma. Este sistema de fechado se siguió usando por muchos años antes que notaran que Dionisio había cometido un error de cuatro años en sus cálculos. Sin embargo, el cambiar las fechas por cuatro años en cada documento legal habría implicado una tarea inmensa y carísima, por eso en vez de hacer eso se decidió dejar el calendario tal como

estaba. Así que, aunque parezca extraño, según nuestro calendario, Jesús nació en el año 4 a. de C. y murió en el año 30 d. de C.

La historia de cómo viajaron José y María a Belén respecto al pago de impuestos y cómo les nació Jesús allí es bien conocida y muy apreciada. Cómo nos gustaría que todos los que guardan como un tesoro la historia del nacimiento del Mesías lo aceptaran y vivieran para él de tal modo que verdaderamente pudieran cantar: "Jesús es todo para mí: mi vida, mi gozo, mi todo." Entre las muchas importantes cosas que se pueden discutir provechosamente en cuanto a su nacimiento, hemos escogido las siguientes:

### **I. Nació de una virgen.**

*A. Hay personas que niegan que Jesús nació de una virgen.*

Diversas encuestas sobre lo que la gente piensa en lo religioso, particularmente los líderes religiosos, han indicado una alarmante cantidad que no acepta el hecho que Jesús nació de una virgen. Esto no se debe a ninguna realidad histórica recientemente sacada a luz, sino que simplemente es parte de la creciente tendencia comúnmente llamada "filosofía materialista", "modernismo" o "liberalismo" que busca moldear la historia bíblica para que coincida con el pensamiento moderno, rechazando no sólo la idea de un engendramiento milagroso tal como el que tuvo Jesús, sino de todos los milagros registrados en la Biblia. Hasta ahora podemos estar agradecidos que el hombre común todavía cree que la Biblia contiene la inspirada palabra de Dios y que Jesús nació de una virgen, pero si el hombre común no despierta y pone en su sitio a los líderes religiosos en cuanto a lo que en efecto creen sobre el engendramiento virginal de Jesús y los demás milagros en la Biblia, además de la inspiración de la Biblia misma, continuará la inclinación hacia el liberalismo y los de las futuras generaciones no tendrán la misma fe en la palabra de Dios registrada en la Biblia

que usualmente se sostiene, y con toda razón en la actualidad.

*B. La Biblia enseña que Jesús nació de una virgen.*

Al escuchar o leer la negación de los liberales que Jesús nació de una virgen, se necesita recordar que se está escuchando o leyendo algo que es directamente diferente de lo que la Biblia dice. Esto es incredulidad o escepticismo. Este fue el primer ataque del diablo contra la raza humana, cuando le negó a Eva lo que Dios le había dicho a Adán y a ella. Esta incredulidad es la que la Biblia condena a un lago de fuego eterno preparado por Dios para aquellos que aceptan esto en vez de a su palabra. Observemos la claridad de la Biblia sobre el único nacimiento de una virgen: el nacimiento de Jesús.

El haber nacido de una virgen simplemente significa que Jesús nació de una mujer que nunca había conocido hombre hasta el momento que él nació. Si ella era virgen en el momento que el Cristo nació, entonces, ¿cómo llegó a estar embarazada? La respuesta bíblica es que su hijo no fue engendrado por ser humano, sino por el Espíritu Santo de Dios. Obsérvese cuán claramente se expuso esto en la conversación de María y el ángel Gabriel antes del engendramiento cuando Gabriel primero fue a darle las buenas nuevas a María:

*Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios (Lucas 1:30-35).*

No habiéndose aún juntado, es decir, no estando todavía casados pero viendo que

## El plan de Dios revelado

María estaba ya encinta, José quiso dejarla secretamente. Pero el ángel del Señor le detuvo de proceder así, diciéndole que lo que en ella había no había sido engendrado por varón alguno:

*Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta (Isaías 7:14), cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros (Mateo 1:20-23).*

### *C. La importancia de haber nacido de una virgen.*

Creemos que Jesús era mucho más que un simple hombre porque fue Dios quien lo engendró. Debido a eso lo aceptamos como el Hijo de Dios, el Hijo unigénito de Dios. Prescindiendo de su deidad, no tendría poder para salvarnos de nuestros pecados. Por lo tanto, necesariamente le entregamos todo cuando nos rendimos a su deidad y aceptamos su deidad cuando aceptamos que él nació de una virgen porque, como vimos en las citas arriba, él es llamado el Hijo de Dios porque fue engendrado por el poder del Altísimo. Rechace o apártese de cualquier maestro o predicador que niega o pone en duda el hecho de que Jesús nació de una virgen porque es enemigo de la deidad de Jesús. Esto es cierto respecto de muchos ministros en las más grandes corporaciones protestantes al igual que es una creciente tendencia entre el liderazgo de la agrupación religiosa los Discípulos de Cristo.

## **II. Formó parte de una humilde familia en Galilea.**

### *A. La verdad tocante a su situación o condición.*

Jesús fue una persona muy pobre toda su vida. Como ya se puntualizó, él nació en una familia de un modesto carpintero. Nació en un establo prestado y su primer cama fue un pesebre. Durante su ministerio no tuvo un lugar que llamara suyo. Sus principales seguidores fueron unos humildes pescadores de escasa o ninguna educación formal. Entró por última vez a Jerusalén montado en un pollino prestado. A la hora de su muerte, sus ropas (sus únicas posesiones terrenales) fueron reclamadas por los soldados que le habían dado muerte, y el lugar de su sepultura fue en una tumba prestada.

Pero además de estos hechos bien conocidos, hay otro sorprendente indicio de la extrema pobreza de sus padres. La ley de Moisés requería que la madre se purificara de su impureza ceremonial contraída por dar a luz, mediante la presentación del sacrificio prescrito, como sigue:

*Quando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote (Levítico 12:6).*

La ley tenía estipulaciones para aquellos que financieramente no estuvieran en posibilidades de ofrecer un cordero, como sigue:

*Y si no tienen lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos, uno para holocausto y otro para expiación; y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia (Levítico 12:8).*

La pobreza de los padres de Jesús queda expuesta por el hecho que ellos tuvieron que ofrecer "el sacrificio de los pobres" (Lucas 2:22-24).

### *B. El significado de estos hechos.*

Al optar por tales padres de condición humilde para Jesús seguramente no era sin ningún plan de parte de Dios. Tal medida

abstendría a los hombres de atribuirle su grandeza a causas humanas. Si él hubiese nacido entre los grandes e importantes de esta tierra, los hombres habrían atribuido su grandeza a su "procedencia", "sus esfuerzos o influencias" o a cualquier otra causa natural. Pero Jesús no tuvo ninguna de estas cosas a su favor. En realidad muchos lo rechazaron por causa de la humilde condición que lo rodeaba, considerando que no podía ser alguien grande ya que procedía de una condición terrena muy ordinaria. La gente de Nazaret dijo:

*¿No es éste el hijo del carpintero? (Mateo 13:55).*

Natanael objetó a la declaración de Felipe de que habían encontrado al Mesías en Jesús de Nazaret, al preguntar:

*¿De Nazaret puede salir algo de bueno? (Juan 1:46).*

Los líderes judíos en Jerusalén confiadamente rechazaron a Jesús, diciendo:

*... Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta (Juan 7:52).*

Otro posible designio al escoger padres de humilde condición para Jesús fue que al hacerlo de esta forma tanto honró a los honestos, justos y mansos de la tierra como les dio esperanza de una exaltación divina final por el nacimiento del Mesías entre ellos.

### **III. Su nacimiento se recibió con beneplácito.**

#### *A. Por los ángeles.*

Hablando del Cristo, Hebreos 1:6 dice:

*Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.*

Un ejemplo del gozo de los ángeles sobre el nacimiento del niño Jesús se ve en Lucas

2:13-14 después de que uno de ellos le anunció el nacimiento a los pastores. El pasaje dice:

*Y repentinamente apareció con el ángel (el que había hecho el anuncio) una multitud de las huestes (ángeles) celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*

#### *B. Por pastores judíos.*

La misma noche en que Jesús nació, ocurrió lo siguiente:

*Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo; que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre (Lucas 2:8-12).*

Cuando los pastores se enteraron del nacimiento de Jesús, de inmediato se trasladaron a Belén y encontraron al niño envuelto en pañales. Debido a eso ellos fueron los primeros que visitaron a Jesús. Hay dos puntos notables respecto a estas primeras visitas de Jesús: primero, eran judíos, y apenas si estuvo bien porque ellos habían sido el pueblo del pacto de Dios a través de quienes vendría el Mesías; y, segundo, eran la clase obrera del pueblo: esto nuevamente indicaba el interés y la intención de Dios en ayudar a aquellos que también no eran tan capaces para trabajar con sus manos y que tenían pocas esperanzas de sobresalir terrenalmente. Tanto en estos primeros visitantes como en los padres de Jesús encontramos más bien una predicción de la verdad declarada en Santiago 2:5:

*¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?*

C. *Por los magos que llegaron de lejos.*

Estos magos (sabios, maestros, médicos, etcétera) que tal vez fueron tres o más (por lo menos se les señala en plural) llegaron del oriente siguiendo una estrella que los llevaría al lugar donde había nacido recién el rey de los judíos. Dios tuvo que haberles revelado el hecho del nacimiento de Jesús y tuvo que haberles asignado la estrella para que los guiara hasta el lugar donde se encontraba, porque no hay otra forma de que se hubiesen enterado del nacimiento del que iba a ser rey y de ninguna otra forma habrían sabido el significado de la estrella. Al entrar ellos a la tierra de los judíos Dios les quitó u ocultó de su vista la estrella, así que ellos tuvieron que dirigirse a Jerusalén, el lugar más natural para averiguarlo. Nadie sabía allí tocante al nacimiento, pero los escribas que conocían la ley y los profetas dijeron que Belén era el lugar donde iba a nacer el Mesías. Así que se dirigieron a Belén, y al abandonar Jerusalén les reapareció nuevamente la estrella. Es evidente que ésta no era una estrella desplazándose en su trayectoria acostumbrada, puesto que la Biblia la expone como cumpliendo un propósito especial. Además, tuvo que haber sido una estrella de una altitud sumamente baja. Entre Jerusalén y Belén sólo había escasos 9.6 kilómetros de distancia. Si esta estrella hubiera estado a su altura habitual, ellos pudieron haber contemplado cierta estrella en el cielo en Jerusalén y haber acudido a Belén y allí volverla a contemplar, y habría parecido encontrarse en la misma posición que en Jerusalén. Sólo una que estuviera lo suficientemente baja, sumamente baja para ser estrella, pudo haberlos guiado al lugar donde se encontraba el niño Jesús recién nacido. Habiendo llegado, se postraron y lo adoraron; y le ofrecieron costosísimos presentes de oro, incienso y mirra. Estos presentes evidentemente fueron provisión de Dios para la residencia temporal de la modesta familia en Egipto para salvar al niño de la ira de Herodes. Los detalles antes mencionados tocante a la

visita de los magos se encuentran registrados en Mateo 2:1-11.

La visita de estos magos no carecen de significado. Ellos no eran judíos como los pastores. Mas el Mesías no iba a ser Salvador tan sólo de los judíos, sino de todas las razas. Por eso Dios atrajo tanto a judíos como a gentiles ante el niño Jesús. Aún más, Dios no ha excluido de la salvación a través del Cristo a los ricos, eminentes e importantes de la tierra. Por lo tanto, fue apropiado que él condujera a los ricos (quienes podían ofrecer presentes costosos en adoración) así como también a los pastores pobres (que no ofrecieron presentes) a visitar al niño Mesías.

**IV. La temprana oposición que le sobrevino.**

A. *La predicción del profeta Simeón.*

Cuando Jesús fue llevado al templo por sus padres a la edad de cuarenta días, estaba allí un profeta ya avanzado de edad quien tomó a Jesús en sus brazos y bendijo a Dios y al niño. Luego de haber bendecido a su madre María y a José, dijo:

*He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones (Lucas 2:34-35).*

“Para señal que será contradicha”, dijo Simeón. Sí, y ¡era mucho más que puro discurso! Con estas palabras predijo la oposición que el niño experimentaría. Es digno de atención que aunque Simeón había estado hablando a José y a María, fue sólo a María a quien dijo que una espada traspasaría su misma alma. La razón en cuanto a eso es que todo indica que José estaba muerto para el tiempo de la crucifixión (por así decirlo, indudablemente el tiempo cuando una espada traspasó el corazón de María. Una de las más claras indicaciones que José no vivía

para el tiempo de la crucifixión es que Jesús estando en la cruz le encomendó a Juan el cuidado de su madre. Juan 19:27 dice que desde aquella hora el discípulo (Juan) la recibió en su casa.

### B. *La ira de Herodes.*

El comienzo de la oposición predicha por Simeón estaba muy cerca. Herodes, hipócritamente le había expresado a los magos su deseo de ir y adorar al niño. Pero Dios le dijo a los magos que no volviesen a Herodes con la información respecto a donde se encontraba el niño Jesús. Al haber transcurrido bastante tiempo que convenció a Herodes que los magos no iban a volver a él, como rey que era, consideró necesario matar al que podía llegar a ocupar su trono si se le permitía vivir. No teniendo ni el nombre ni la dirección del niño, a la ligera emitió un decreto mediante el cual mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores. Aquel gran clamor se escuchó en toda la región alrededor de Belén. Probablemente Herodes se sintió confiado de que había logrado matar al niño, no sabiendo que Dios había puesto sobre aviso a José a que tomara al niño y a su madre, y huyeran a Egipto, y permanecieran allá hasta que Herodes hubiese muerto. Mateo 2:13-18 nos habla de los eventos arriba mencionados.

Sí, el niño Jesús fue odiado desde el principio de su nacimiento, pero no por aquellos que se daban cuenta de su condición perdida y deseaban ser salvados por él, no por todos aquellos que con gusto estaban dispuestos a apartarse de sus pecados y que el Mesías los restauraría o haría volver en sí para algo mejor. Fue odiado por alguien que sólo pensaba en sí mismo, alguien que quería tener y andar en su propio camino y no doblegarse ante él y adorarlo. Tales fueron los adversarios de Jesús el Cristo en toda su existencia aquí en la tierra. Tales fueron los que lo condujeron a su crucifixión. Y tales son los que persiguen hoy a la gente "por causa del Hijo del Hombre."

Por alguna razón, Dios no vio conveniente tener preservados para nuestra información ni el lugar ni la fecha del nacimiento de Jesús. Aun no sabiéndolo, ¡y véase lo que ha estado haciendo el mundo religioso y mercantilista durante la temporada decembrina! Las enciclopedias no sostienen que el 25 de diciembre sea la verdadera fecha del nacimiento de Jesús. El catolicismo romano ha fijado también dicha fecha y el mundo protestante la ha imitado en su observancia. Los católicos romanos también han comercializado con cierto punto en Belén que ellos les dicen a los visitantes que caracteriza el lugar donde Jesús nació, pero nadie sabe dónde es el verdadero sitio y en realidad eso no importa. Por lo tanto, ya que no sabemos el lugar ni el día en que Jesús nació, y puesto que él ha pedido que se le recuerde específicamente por lo que hizo en la cruz por la humanidad más bien que por haber dormido en un pesebre como cualquier otro bebé, aquellos que han procurado seguir el modelo bíblico de las cosas se han emocionado un poquito con una navidad empezada por los católicos romanistas y adoptada tan ampliamente por el mundo protestante (evangélico) que a su manera se esfuerza al máximo por reverenciar a Jesús durante unos cuantos días a final del año, pero que descuidan recordarlo y reverenciarlo en la forma especial en que él ordenó cuando instituyó la cena del Señor, que él instituyó para que sea observada cada semana. Un compositor de canto ha llamado nuestra atención al hecho de que no adoramos la cruz, sino al Cristo crucificado, de la misma manera necesitamos recordar que no adoramos el nacimiento del Cristo, sino al Cristo que nació.

El salmista dijo que bienaventurado es el varón que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.

**PREGUNTAS**

1. ¿De qué evento estaba datado todo antes del sistema de nuestro actual calendario?
2. ¿A partir de qué evento se data nuestro actual calendario?
3. Mencione la creciente tendencia de la filosofía que niega que Jesús nació de una virgen.
4. Explique en qué consiste "nacer de una virgen."
5. ¿Por qué es tan importante el hecho que Jesús nació de una virgen?
6. ¿Qué importancia tiene el hecho de que los padres de Jesús hayan sido de una condición humilde?
7. ¿Qué propósito había en el plan de Dios al darnos un registro de los primeros visitantes de Jesús?
8. ¿Quién fue el primero en profetizar tocante a la oposición contra Jesús?
9. ¿Cuándo fue dada tal profecía?
10. ¿A quién se le dio esa profecía?
11. ¿Qué significado tenía para María la profecía dada?
12. ¿Cuándo realmente principió la oposición contra Jesús?
13. ¿Qué fecha se nos ha dado del nacimiento de Jesús?
14. ¿Por qué se nos ha dado como la fecha correcta del nacimiento de Jesús el 25 de diciembre?
15. ¿Qué tenemos registrado en las Escrituras en cuanto a la observancia de esto como la fecha de su nacimiento?

## Lección 28

# La genealogía de Jesús

Tan aburridas como parezcan las tablas del árbol genealógico del linaje de Jesús, sin embargo son muy importantes. Al menos tienen poca utilidad para el que sólo lee la Biblia, pero para el que sí la estudia son sumamente valiosas. Nosotros del género humano gentil que hemos llegado a aceptar a Jesús como el Cristo, posiblemente en el momento de convertirnos a él no significó gran cosa para nosotros la estirpe ascendente de Jesús que si hubiésemos sido judíos en lugar de gentiles. Los judíos se dieron cuenta de que Dios había escogido el linaje de una familia en particular a través de la cual iba a nacer el Mesías. Sería descendiente de Abraham, Isaac, Jacob y Judá. Pero Judá tuvo muchos descendientes. Cientos de años después de Judá, Dios le dijo a David (un descendiente de Judá) que de él saldría o procedería el Mesías. Pero después del tiempo de David, Dios no hizo más promesas particulares a nadie del linaje de David sino hasta cerca del tiempo cuando el Mesías iba a nacer que él envió al ángel Gabriel a los supuestos padres de Juan el Bautista y de Jesús.

La genealogía de Jesús está registrada dos veces en la Biblia. Mateo inicia su libro con diecisiete versículos tratando sobre ella (Mateo 1:1-17) y Lucas da la genealogía en su evangelio (3:23-38) justo después de haber registrado el bautismo de Jesús. Ya que Mateo escribió su relato del evangelio para convencer a los judíos de que Jesús era el Mesías, fue muy apropiado que él iniciara su libro con aquello que estaría en la mente de todo judío en cuanto a quienquiera que diera a entender ser el Mesías: "¿Es él de la familia y tribu correcta?" El relato de Lucas, dado al inicio del ministerio público de Jesús, también parece estar dado en el tiempo adecuado cuando uno llegaría a estar interesado en él y en lo que estaba a punto de

hacer. El material que sigue tocante a este estudio será discutir la genealogía de Jesús.

### I. Una consideración de las dos tablas genealógicas.

A. *Una está dada en orden histórico y la otra está invertida.*

En el relato de Mateo se nos dice:

*Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram . . . (Mateo 1:2-16).*

Obsérvese que esta tabla genealógica indica generación tras generación tal como se desarrolla la historia en sí. Pero el relato de Lucas comienza con Jesús e invierte la historia generación tras generación hasta el mero principio del tiempo:

*Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años, hijo, según se creía, de José, hijo de Eli, hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José . . . (Lucas 3:23-38).*

B. *Mateo indica el linaje de Jesús solamente desde Abraham, pero Lucas averigua el linaje completo hasta Adán.*

Ya que Mateo escribió a los hebreos, empezó con Abraham, es decir, donde principió la historia del pueblo hebreo. Habiéndole hecho Dios promesas especiales a Abraham y muchos siglos después a David, todos los judíos esperaban que el Mesías sería descendiente tanto de Abraham como de David. Entonces, cuán significativo e importante que Mateo iniciará la narración de su evangelio con estas palabras:

## El plan de Dios revelado

*Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham (Mateo 1:1).*

Luego procedió a dar el árbol genealógico generación tras generación de Abraham en adelante, desde luego, siguiendo la línea hasta David. Pero Lucas que escribió a un griego llamado Teófilo, averiguó toda la genealogía de Jesús hasta Adán (Lucas 3:23-28).

*C. Mateo siguió la línea hasta José en tanto que Lucas la señala por María.*

Note la tabla de Mateo empezando con David:

*Isaí engendró el rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías (Abiam), y Abías a Asa. Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías (Ocozías). Uzías (Azarías) engendró a Jotam, Jotam a Acáz, y Acáz a Ezequías. Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías. Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia. Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel (Mateo 1:6-12).*

Los nombres que están entre paréntesis son con los que ellos se conocieron en el Antiguo Testamento. Todos estos varones fueron reyes descendientes de David. Mateo señala el linaje por el lado de José (padrastró de Jesús) para probar su derecho legal al trono de David. Sin embargo, el registro de Lucas delinea los verdaderos ascendientes directos en el linaje de Jesús por el lado de María su madre. La genealogía de María en Lucas, de acuerdo con la costumbre judía, estaba a nombre de su esposo. En realidad José era yerno de "Elí"; pues los judíos sólo tenían una forma de decir tanto "hijo" como "yerno." Por lo que afirmamos que José era "yerno" de "Elí" en Lucas, pues sabemos que el padre de José fue "Jacob" (Mateo 1:16). Además, el Targum judío registra que el nombre del padre de María fue Elí. Por lo tanto, Lucas nos da el linaje de Jesús a través de su madre María, y Mateo nos da la

genealogía de su padre para probar su derecho legal al trono de David.

*D. Agrupamientos y omisiones de Mateo.*

Es un hecho que Mateo hace ciertas omisiones en su tabla del árbol genealógico. Por ejemplo, Mateo 1:8 dice que Joram engendró a Uzías. En realidad, conforme a la historia del Antiguo Testamento, Joram engendró a Ocozías, Ocozías engendró a Joás, Joás engendró a Amasías y Amasías engendró a Uzías. Entonces obsérvese que Mateo omitió tres hombres de su tabla. También hay otras cuantas omisiones en su tabla. Evidentemente hubo algunas razones que daremos más tarde, para que él haya hecho estas omisiones.

También notamos que Mateo divide su tabla de nombres en tres grupos: 1) desde Abraham hasta David, 2) desde David hasta la deportación a Babilonia, y 3) desde la deportación a Babilonia hasta Cristo (Mateo 1:17). El Espíritu Santo guió a Mateo para agrupar estos nombres en estos conjuntos. Evidentemente hizo esto para ayudar a sus lectores que quisieran aprender de memoria esta tabla para que se les facilitara usarla en convencer a otros (eso fue cuando todavía no existía la imprenta y la gente tenía que depender mucho de su memoria). Las omisiones arriba mencionadas tuvieron que haberse hecho intencionalmente para reducir a catorce cada conjunto de nombres (Mateo 1:17). Los nombres omitidos fueron de tal naturaleza que todo judío sabía que Uzías era descendiente de Joram aun cuando Mateo no puso en lista el intermedio entre los dos hombres.

## **II. Personas notables en el linaje de Jesús.**

Al estudiar las tablas genealógicas de Jesús, encontramos verdades adicionales además del hecho que él descendió de Abraham a través de David. Consideremos algunas personas a través de las cuales Dios trazó el linaje escogido.

*A. Personas buenas.*

Set, Enoc, Noé y Sem fueron varones piadosos. Abraham, Isaac y Jacob han sido tratados en estudios anteriores. Pero el buen José, a quien esperaríamos que fuera un predecesor del Cristo, está ausente. En vez de él, el linaje siguió a través de su hermano Judá. Booz y Rut fueron personas muy admirables. David, Asa, Josafat, Uzías, Ezequías, Josías y Zorobabel estuvieron considerados entre los reyes buenos del sur. José y María los padres de Jesús, fueron las personas más excelentes de la tierra.

*B. Personas malas.*

Pero no todos los antepasados de Jesús fueron gente buena. Lamec fue el primer bígamo registrado en las Escrituras (Génesis 4:19). También fue asesino (Génesis 4:23). Taré fue idólatra (Josué 24:2), pero así fueron casi todos los demás de su tiempo. Mateo 1:3 nos dice que Judá engendró a Fares y a Zara. Estos fueron gemelos, y su madre era una ramera (Génesis 38:6-30). Mateo 1:5 dice que la madre de Booz fue Rahab. En un tiempo ella fue la ramera de Jericó. David tuvo varios hijos, pero el linaje de Jesús se siguió a través de Salomón, que nació de Betsabé la mujer que le quitó a Urías (cuyo hecho hasta se incluyó en la tabla de Mateo 1:6). El propio Salomón, aunque fue bueno al principio, se apartó de Dios llegando a estar tan extremadamente lejos de él en su vejez (1<sup>a</sup> de Reyes 11:4). Roboam, Abías, Joram, Acáz, Manasés, Amón y Jeconías fueron reyes malos.

Indudablemente la inclusión de tales personas en la genealogía de Jesús es para dar esperanza a través de Cristo a los que están en pecado. Por lo menos podemos ver que la misericordia y la condescendencia de Dios son evidentes en la genealogía de Jesús.

*C. Personas desconocidas.*

Muchos de estos nombres, especialmente

aquellos que vivieron durante el tiempo de los cuatrocientos años entre los dos testamentos, que nosotros sepamos se desconoce en parte o completamente todo en cuanto a ellos. Sin embargo, están asentados en la lista porque son eslabones ancestrales necesarios en seguir la pista de la genealogía. No se duda que algunos de ellos fueron temerosos de Dios y otros fueron malvados. Pero probablemente ninguno de ellos siquiera se puso a pensar que ellos eran a través de quienes llegaría el Mesías.

*D. Metidas personas extrañas.*

Es notable que por lo menos hay dos gentiles (entre las mujeres que no nulificaría usted el flujo de sangre que corría por las venas de sus esposos) en la genealogía de Jesús. Rut fue moabita, pero una extraordinaria excelente moabita que deseó tener al Dios (el verdadero Dios) de su suegra Noemí para que fuera su Dios (Rut 1:16). Se casó con Booz, un muy buen hombre de Israel. La otra mujer gentil fue Rahab. Y aunque había sido ramera, creyó que el Dios de los israelitas ciertamente era el Dios verdadero; así lo manifestó a los espías que escondió en su casa (Josué 2:1-11). Dándose cuenta ella que Dios había entregado su ciudad Jericó en manos de los israelitas, pidió misericordia para ella y para su familia (Josué 2:12-13), petición que le fue concedida (Josué 6:22-23). Tanto Hebreos capítulo 11 como Santiago capítulo 2 hablan favorablemente de Rahab, que llegó a ser parte del pueblo de Israel, casándose con un varón llamado Salmón.

La inclusión de estas dos personas forasteras o extranjeras que llegaron a creer en el Dios de Israel y que desearon ser parte del pueblo de Dios indicaba la voluntad de Dios de recibir aun a los gentiles a través del Mesías.

En conclusión, digamos que si el Mesías iba a ser descendiente de Abraham a través de David (y sí lo fue), y si Jesús de Nazaret no fue el verdadero Mesías, no habría absoluta-

## El plan de Dios revelado

mente ninguna forma de identificar el linaje del verdadero Mesías que todavía estuviese por venir, en vista de que en el año 70 d. de C. cuando los romanos destruyeron a Jerusalén y su templo, los registros del linaje judío durante mucho tiempo preservados fueron destruidos y no habría ninguna forma de comprobar el linaje del Mesías. Este es uno de los tantos argumentos convincentes en cuanto al mesiazgo o dignidad de Jesús de Nazaret.

### PREGUNTAS

1. ¿Dónde encontramos registrada la genealogía de Jesús?
2. ¿Por qué señaló Mateo el linaje de Jesús a través de David?
3. ¿Por qué reconstruyó Lucas el linaje de todos hasta Adán?
4. ¿Por qué indica Mateo el linaje a través de José?
5. ¿Por qué traza Lucas el linaje a través de María?
6. ¿Por qué se hicieron ciertas omisiones en la genealogía de Mateo?
7. Indique por lo menos cinco personas buenas en el linaje de Jesús.
8. Mencione algunas personas malas en el linaje de Jesús.
9. ¿Qué dos gentiles se encuentran en la genealogía de Jesús?
10. ¿Qué indica esto?
11. ¿Qué buen argumento tocante a que ya había venido el Mesías es evidente por los registros de la genealogía judía?
12. ¿Por qué no se podría identificar a un Mesías que esté por venir?

## Lección 29

# El ministerio precursor de Juan

El evangelio de Juan inicia su narración tocante a Juan el Bautista, diciendo:

*Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan (Juan 1:6).*

No pudo haberse hecho mejor presentación de él. Todos los demás escritores de los evangelios se refirieron a él como "Juan el Bautista", que fue necesario para diferenciarlo de Juan el apóstol. Pero el relato del cuarto evangelio, escrito por Juan el apóstol, no necesitó agregarle las palabras "el Bautista" al nombre de Juan con la finalidad de distinguirlo como lo hicieron los demás escritores. Juan fue llamado "Juan el Bautista" porque bautizaba y no porque hubiese algún grupo religioso con ese nombre al cual perteneciera él. Juan tampoco fundó una religión que llevara su nombre.

Jesús y Juan fueron parientes. Según algunas versiones de traducciones de Lucas 1:36, las mamás de ambos eran primas. La versión Reina-Valera tradujo "parienta" en vez de "prima", que todavía dejaría a Juan y a Jesús como parientes. Los nacimientos de ambos fueron anunciados por el ángel Gabriel (Lucas 1:11-19, 26-31). Los padres de Jesús vivían en Nazaret, que se encontraba en el norte cerca del mar de Galilea (Lucas 1:26-27). Los padres de Juan vivían en Judea que es la parte sur (Lucas 1:39-40). Es difícil asegurar si los dos niños elegidos llegaron a visitarse en su infancia. Es probable que por lo menos hayan tenido la oportunidad de verse una vez al año en la fiesta de la pascua, pues los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén en ese tiempo (Lucas 2:41), y como Jerusalén no quedaba tan lejos de la casa de Juan e indudablemente también los padres de Juan iban todos los años a Jerusalén en ese tiempo. Aunque en el evangelio de Juan 1:31 se nos dice:

*Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.*

### I. La rareza de Juan.

#### A. Modos de obrar en que fue raro.

Juan se quedó en el desierto a predicar. En vez de ir a donde estaba la gente, ellos vinieron a donde él estaba. No vestía ropas finas como los demás, sino que estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos, y su comida no era espléndida sino langostas y miel silvestre (Mateo 3:4). Mientras Jesús con frecuencia se encontraba comiendo en las casas de la gente, Juan permaneció en el desierto, por lo que fue acusado de tener demonio (Mateo 11:18). Como usted sabe, no importa lo que un predicador haga, de todas maneras será criticado por la gente. Juan no fue la excepción.

#### B. Su ministerio se asemejó mucho al de Elías.

El ángel Gabriel le había dicho al padre de Juan que éste iría delante del Mesías con el espíritu y el poder de Elías (Lucas 1:17). El ministerio de Elías fue paralelo al de Juan en que ambos condenaron abiertamente de manera enérgica el pecado y vivieron en el desierto como ermitaños en vez de preferir la ciudad. Aunque Juan cumplió las profecías del Elías que iba a venir (Malaquías 4:5 y Mateo 17:10-13), él no lo consideró así personalmente (Juan 1:19-21). Hasta donde Dios se lo reveló, él era sólo el cumplimiento de la profecía de Isaías de la voz de uno que clama en el desierto para preparar el camino del Mesías (Lucas 3:3-6 y Juan 1:22-23).

#### C. No necesitó poder para hacer milagros.

## El plan de Dios revelado

No tenemos registro de que Juan haya hecho milagros. Estamos seguros de que no hizo ninguno. Los que conocieron bien su ministerio y que lo tenían en alta estima nos declaran lo siguiente:

*Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste (Jesús), era verdad (Juan 10:41).*

Podríamos preguntarnos por qué Dios no dotó de poder a Juan para obrar milagros. Alguien ha sugerido que Juan era tan diferente de los demás que él mismo era una señal en sí. Pero posiblemente es mejor señalar que Juan le decía a la gente lo que sucedería muy pronto. Debido a eso, sería evidente la comprobación de su ministerio cuando ocurrieran las cosas que estaba declarando.

## II. El mensaje de Juan.

### A. Predicó que el reino se había acercado.

Mateo 3:1-2 dice:

*En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.*

Este era el reino que Daniel, cientos de años antes, había profetizado que sería establecido en los días de los reyes del cuarto imperio mundial (Daniel 2:31-44). Juan no vivió para proclamar el reino como un hecho ya establecido, sino que vivió en los últimos días antes de que fuese establecido. Él dijo “el reino de los cielos se ha acercado.”

Tan extraño como puede parecer, hay gente que dice que el reino de los cielos y el reino de Dios son dos cosas totalmente distintas. Pero si uno consulta la concordancia de la Biblia, verá que el relato de Mateo emplea la expresión “el reino de los cielos” mientras que los demás evangelios usan la expresión “el reino de Dios” al indicar el mismo incidente.

Por ejemplo, compare Mateo 13:11 (“del reino de los cielos”) con Marcos 4:11 (“del reino de Dios”); también compare Mateo 13:31 (“el reino de los cielos”) con Marcos 4:30 (“el reino de Dios”).

### B. Habló del que venía tras él.

Por esto es que Juan se menciona como el “precursor” del Cristo. En muchas ocasiones habló del que venía tras él. Esta fue su misión principal. Un ejemplo de sus declaraciones sobre este punto se encuentra en Mateo 3:11-12:

*Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.*

Jesús dijo que Juan era un profeta, y más que profeta (Mateo 11:9). El siguiente versículo menciona en qué sentido Juan era más que un profeta, es decir, era profeta especial por ser el heraldo o precursor del Cristo: “Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti (Mateo 11:10). Juan fue enviado delante del Cristo para que la gente estuviera tan lista para su llegada como una cuadrilla que hace carreteras es enviada para construir una súpercarretera. Isaías profetizó de él y su obra, como sigue:

*Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas, todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; y verá toda carne la salvación de Dios (Lucas 3:4-6).*

Después que el Cristo hubo venido y estaba listo para iniciar su ministerio público, Juan dijo a la gente:

*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo (Juan 1:29-30).*

*C. Juan predicó el arrepentimiento.*

Dios sólo envió profetas cuando se les necesitó. Por consiguiente, el mensaje del arrepentimiento fue siempre característico en la predicación de los profetas. Juan no fue la excepción. Les habló sin ambigüedades, como sigue:

*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego (Mateo 3: 2, 10).*

Juan no sólo les hizo un llamado al arrepentimiento, sino que cuando le preguntaron qué hacer para hacer frutos dignos de arrepentimiento, rápido les dijo exactamente qué tenían que hacer (Lucas 3:10-14). No hubo ninguna imprecisión en la predicación de Juan. Todos comprendieron: algunos entendieron demasiado bien.

**III. La reacción a su ministerio.**

*A. Su predicación tuvo un éxito extraordinario.*

Mateo 3:5-6 dice:

*Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y era bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.*

El pasaje arriba definitivamente muestra el impacto que el ministerio de Juan tuvo en mucha gente. La poderosa forma en que él planteó la verdad de Dios hizo mella en sus conciencias conduciendo a muchos a su bautismo y es digno de atención que ellos llegaron y confesaron sus pecados. La gente ciertamente ha sido conducida a una

profunda persuasión cuando reconocen lo que han estado haciendo. En Éfeso hicieron lo mismo cuando les predicó Pablo (Hechos 19:18-19). ¡Que cada predicador tuviera un mensaje tan definido y claro contra del pecado y la valentía de transmitirlo tan abiertamente que por todas partes la gente se acercara tal cual es ante Dios, dándose cuenta que sus pecados han sido descubiertos! La abrumadora cantidad de convertidos y el evangelismo serían tan altos hoy como lo fue en el tiempo de los apóstoles.

Al principio, algunos hasta tenían la curiosidad de saber si Juan era el Mesías (Lucas 3:15). Esto le dio la oportunidad de manifestar que él no era el Mesías, sino que el Mesías venía en camino.

*B. Pero los líderes no lo recibieron.*

En contraste a la masa del pueblo, Lucas 7:29-30 dice de los líderes:

*Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan.*

Jesús tuvo algo que decir acerca de los líderes y su reacción hacia la predicación de Juan:

*De cierto os digo, que los publicanos y las ramera van delante de vosotros al reino de Dios. Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las ramera le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle (Mateo 21:31-32).*

Cuando Juan vio a algunos de los fariseos y saduceos entre la multitud, dijo:

*¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira verdadera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios*

## El plan de Dios revelado

*puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras (Mateo 3:7-9).*

Juan no se privó de palabras de severa denuncia al dirigirse a los líderes hipócritas de su tiempo. En esto se pareció a Jesús (Juan 8:44 y Mateo 23:27-33) y al apóstol Pablo (Hechos 13:9-10).

### IV. Los últimos meses de la vida de Juan.

#### A. Fue encarcelado.

Un hombre enviado de Dios, como lo fue Juan, debió haber sido recibido por todos. Al predicar la justicia, todos debieron haber estado de acuerdo y cooperado con él. Pero "este mundo vil no es amigo de la gracia", y Juan se dio cuenta de eso. Por haber censurado el pecado de Herodes respecto a tomar y tener la esposa de su hermano, Juan fue metido en la cárcel (Mateo 14:3-4). En lugar de encarcelarlo, Herodes lo hubiera matado, pero temía al pueblo que tenía a Juan por profeta (Mateo 14:5). El lugar de su encarcelamiento no se menciona en la Biblia, pero pudo haber sido en Tiberias en la costa oeste del mar de Galilea o en Macarios al este del Mar Muerto (Salado). Herodes tenía residencia oficial en ambos lugares.

#### B. Extrañamente Herodes frecuentemente consultó a Juan.

Parece que Herodes nunca tuvo nada que ver con Juan; pero la verdad era todo lo contrario. Marcos 6:20 nos entera de la vida de Juan en la cárcel:

*... porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.*

En esto, Juan fue como Pablo, quien mientras se encontraba preso, frecuentemente fue llamado por Félix (Hechos 24:24-26).

#### C. La duda de Juan.

Juan había predicado que el reino se había acercado. También había predicho la venida de Jesús. Pero Jesús no había llegado a tomar posesión de su reino de la manera como Juan lo esperaba. El abatimiento de su vida en prisión indudablemente embargó los pensamientos de Juan. Debido a eso, cierto día envió dos de sus discípulos a Jesús con la siguiente pregunta:

*¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro? (Mateo 11:3).*

Algunos han intentado suavizar estas palabras como si ellas significaran algo diferente además de duda de parte de Juan. Pero tal cosa no es necesaria. Abraham, David, Pedro y otros personajes bíblicos hicieron cosas que no eran correctas, sin embargo la Biblia no las defiende ni las encubre. Por lo tanto, no es necesario poner a Juan sobre un pedestal por encima de la posibilidad de pecar. A más de esto, la contestación que Jesús le envió a Juan termina con estas importantes palabras:

*... y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí (Mateo 11:6).*

Si los apóstoles no captaron la naturaleza espiritual del reino hasta el Pentecostés, sino que antes de esa ocasión lo imaginaron un reino judío terrenal, por qué sorprenderse que también Juan haya tenido los mismos puntos de vista tocante al reino, pues él sólo conocía tales cosas que Dios le había revelado sobre el reino y no tenemos registro de que Dios le haya revelado todo respecto del reino excepto que se había acercado.

Pero para que la gente no se apresure a descartar a Juan y su ministerio a causa de su duda, Jesús pronunció una magnífica defensa de la obra de Juan. Si el espacio nos lo permitiera, transcribiríamos lo que Jesús dijo de Juan, pero como no lo tenemos, sólo decimos que se encuentra en Mateo 11:7-19.

#### D. Su muerte en la cárcel.

Juan no estaba en la lista de los que recibirían la pena de muerte. No estaba confinado a morir remando. Pero la forma en que resultó todo, es como si también lo hubiera estado. La historia del terrible odio de la esposa de Herodes hacia Juan es bien conocida y cómo, sin pensarlo dos veces, de inmediato aprovechó la oportunidad de decapitar a Juan cuando Herodes imprudentemente le ofreció a la hija de ella que pidiera lo que quisiera, hasta la mitad de su reino (Marcos 6:17-28). Por eso desde el encarcelamiento de Juan hasta el día de su muerte no conoció más la libertad. Pero había hecho bien su obra aun cuando no sirvió por mucho tiempo.

Al llegar a la conclusión de esta lección, hay diversos detalles que deseamos considerar. Juan tenía discípulos. Varias veces leemos de ellos. No sabemos qué hacían o con qué propósito tuvo sus discípulos. Sabemos que los había enseñado a orar (Lucas 11:1). Ellos, al igual que Juan, ayunaron frecuentemente (Mateo 9:14). Cuando oyeron acerca de cuanta gente bautizaba Jesús y sus discípulos, se encelaron y enteraron de esto a Juan, suponiendo que él se haría partícipe de esos sentimientos. Pero Juan no participó en el egoísmo de ellos. Juan aceptó gustosamente el ser precursor de Jesucristo y con mucho gusto le dijo a sus discípulos:

*Es necesario que el crezca, pero que yo mengüe (Juan 3:30).*

Al llegar al libro de Los Hechos capítulos 18 y 19, nos sorprendemos de encontrar a un predicador practicando todavía el bautismo de Juan. Aquila y Priscila lo llevaron a casa y lo corrigieron. De allí en adelante Apolos salió con la plenitud del evangelio y cuando Pablo llegó a Éfeso y se encontró con doce hombres que habían sido bautizados en el bautismo de Juan, Hechos 19:4-5 señala:

*Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto,*

*fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.*

De esta manera llegó el tiempo cuando cesó la validez del bautismo de Juan. Esto seguramente fue en la cruz o posiblemente algún tiempo antes.

También nos gustaría compartir con usted algunas consideraciones cronológicas. Juan era seis meses más grande que Jesús (Lucas 1:36). Él había estado predicando y bautizando algún tiempo antes de que llegara para ser bautizado (Lucas 3:21). Jesús fue bautizado cuando tenía alrededor de 30 años de edad (Lucas 3:23). Los judíos no consideraron a nadie mayor de edad hasta que tenía 30 años. Entonces es probable que Juan no comenzó su ministerio sino hasta que cumplió los 30 años de edad. Debido a eso, por regla general se considera que Juan posiblemente había estado predicando seis meses o menos para cuando se bautizó Jesús. Juan no fue puesto en la cárcel hasta cerca de un año después del bautismo de Jesús, porque después de su bautismo, Jesús pasó cuarenta días en el desierto de la tentación, luego viajó al norte a Galilea y se quedó allí por un tiempo antes de ir a Jerusalén para iniciar su temprano ministerio en Judea que duró ocho meses, y que fue concluido al oír Jesús que Juan había sido encarcelado. De lo mejor que podemos calcular o deducir es que Juan estuvo en la cárcel alrededor de otro año antes de que fuese decapitado. Si hemos concluido correctamente, Juan tenía como treinta años cuando empezó a predicar; predicó y bautizó alrededor de año y medio; luego estuvo encarcelado por otro año; murió casi un año antes que Cristo, lo cual significaría que tenía como treinta y dos años cuando murió.

Jesús rindió uno de los máximos tributos personales a Juan cuando dijo que entre todos los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista (Mateo 11:11). Pero Juan vivió y murió antes que se estableciera el reino. No fue parte del reino en su fase terrenal. Pero según el Señor Jesús, el

El plan de Dios revelado

más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que Juan (Mateo 11:11). Todo lo anterior simplemente se reduce a lo siguiente: Los hombres son hechos grandes por pertenecer al reino, los más pequeños en el reino son mayores que el más grande que se encuentra fuera de él.

### PREGUNTAS

1. ¿Por qué todos los escritores de los evangelios, a excepción de Juan, se refieren al precursor del Cristo como “Juan el Bautista”?

2. ¿Por qué fue llamado “el Bautista”?

3. ¿Qué parentesco había entre Juan y Jesús?

4. ¿Qué contacto pudo haber habido entre los dos en su infancia?

5. ¿En qué aspectos fue raro Juan el Bautista?

6. ¿Cómo se asemejó el ministerio de Juan con el de Elías?

7. ¿Por qué Juan no hizo milagros durante su ministerio?

8. ¿Cuál fue el mensaje que predicó Juan?

9. ¿Cuál fue su misión principal?

10. ¿Cuál fue la respuesta o reacción a su ministerio?

11. ¿Por qué obtuvo su predicación tal reacción de la gente?

12. ¿Qué declaró Jesús tocante al rechazo del mensaje de Juan por parte de los líderes?

13. ¿Qué le sucedió a Juan por haber censurado a Herodes?

14. ¿Qué tentación le llegó a Juan en su vida?

15. ¿Cuál fue el final de Juan?

16. ¿Cuánto tiempo vivió Juan?